

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas el año en Ultramar, y 25 en Filipinas, América y en el extranjero. — Puede hacerse la suscripción en las oficinas del periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias, *preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra) certificando la carta que los contenga.* — La Administración y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. — Londres, 1, Cecil Street Strand.

ADVERTENCIA. No admitiéndose los «sellos de guerra» en pago de derecho de timbre, serán devueltos á los suscriptores que los remitan en pago de su suscripción.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

OIGAN LOS MÉDICOS.

En los números de Mayo, Junio, Julio y Agosto están detallados los «Baños de mar con las sales marinas naturales del Cantábrico» por Yarto Monzon, á 10 rs. paquete para un baño con el que se dan las «algas» ó yerbas marinas (gratis), que mejoran y complementan el baño cuyo éxito es conocido ya por la mayoría de los médicos. Igualmente verán en dichos números los «Baños sulfurosos concentradísimos» y conformes con las más acreditadas fuentes minerales de España, á 8 rs. botella de 24 onzas para un baño de adulto y para niño dos ó tres baños de cada botella. El «agua mineral sulfurosa» para beber á la vez que se bañan ó para atacar varias enfermedades catarrales, herpéticas y reumáticas que se combaten de ese modo, á 4 rs. botella. Pues bien, el consumo de los «baños de mar» y los «sulfurosos» ha sobrepasado á nuestros cálculos, y multitud de felicitaciones de los médicos que los han propinado nos demuestran que hemos cumplido como buenos lo prometido, y la «integridad» que preside á nuestros actos ha quedado patente. Ahora leed lo concerniente á medicamentos verdaderamente heroicos, usados y obtendréis triunfos de gran valía en la curación de los enfermos.

INTERMITENTES.

«Curadas» radical y positivamente con las acreditadísimas píldoras «febrífugo infalibles de Fernandez», sin recidivas ni trastornos, sin precauciones ni privaciones, y aunque sea mojándose y entre nieve, calor, etc. Rivalizan con todos los remedios conocidos y obtuvieron el triunfo en el «torneo antifebril» del sitio de Cartagena. Abren el apetito, devuelven el color natural y hacen refractaria á la economía al «miasma palúdico» y así no vuelven las calenturas. No hay «cuartana, terciana ni cotidiana» que se resista. Llevan ocho años de éxito constante. Veinte mil cajas al año. Para rebeldes, caja de 81 píldoras, 24 rs., y para benignas, de 40 píldoras, 12 rs. Con 3 rs. más se remiten certificadas, y por 114 rs. van certificadas seis cajas grandes ó doce chicas ó tres grandes y seis chicas, quedando buena ganancia Autor, Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6, Madrid, y en Calzada de Oropesa (Toledo), viuda de Fabian Fernandez; Murcia, doctor Lopez; Zaragoza, Rios; Valladolid, Reguera; Béjar, Comendador; Avila, Rodriguez; Salamanca, A. Villar y Pinto; Haro, Baltanás; Montoro, Priego; Soria; B. Calahorra; Peñaranda, Martin; Aranjuez, Manzanera, Burgo de Osma, Siens, etc.

DENTICINA INFALIBLE DE IZQUIERDO.

«Señores médicos», no os quepa duda que los peligros de la dentición de los niños concluyen usando la «denticina», con la que se obtiene abundante baba y la salida y desarrollo de la dentadura, cesando el dolor de las encías y los

desarreglos del estómago y vientre, y los niños «encanijados» por el fuego de la dentición, sacuden la ruina y se robustecen como por encanto. Ningun niño muere de la dentición usando la «denticina» como vosotros os iréis convenciendo, los que ya no lo esteis. Una caja salva al niño, y otra caja le «desencanija», si la primera no lo ha realizado. Cada caja de 18 dosis que se toman en seis días, cada papellito mañana, medio día y tarde en un poco de agua ó caldo, ó leche, ó almívar, ó en la comida; cuesta 12 rs., y para remitirse certificada, 4 rs. más, y por 30 rs. se remiten dos cajas. Tened seguridad en el éxito, usadlo y recibiréis el aplauso de las madres. También hay «jarabe de la dentición» para frotar las encías; frasco, 8 rs., muy buenos.

ANTI-GASTRÁLGICOS.

«Médicos españoles, oid.» Cuantos padecen del estómago suelen tener mal genio y están furiosos contra vosotros porque no se curan tan velozmente como desean, y los que disponen de medios recorren las capitales de Europa buscando extranjero auxilio, y por fin se vuelven á casa después de usar las aguas de Wichi, y antes las de Puertollano y otras muchas, y dicen se han aliviado, pero á los pocos días la desesperación les acomete de nuevo, y es que han distraído la afección con el viaje y no se han curado.

Para esos teneis un remedio español y efectivo, un remedio vegetal inofensivo del que se puede abusar sin temor y el que alivia desde luego y cura en pocos días, y ese «remedio supremo» es el «Antigastrálgico Saulino», un frasquito de 120 dosis que cuesta 40 rs., y cuyo uso se reduce á tomar diez gotas en agua azucarada al acostarse y al levantarse y antes de cada comida, pudiendo usarse cuantas veces al día se exaspere el padecimiento de tal modo, que la gastralgia ó dolor nervioso del estómago, las dispepsias ó digestión es difícil con su cortejo de «accedías, inapetencia, debilidad, flatos ó desarrollo de gases en el estómago y vientre, el histerismo, los ardores del estómago y todas las afecciones nerviosas de la cabeza, del estómago y del vientre, han encontrado su único y supremo remedio en el «Antigastrálgico Saulino» de P. F. Izquierdo. El éxito es infalible. Recetadlo que no os arrepentiréis. Si el uno por ciento aun cuando se alivian, el «ciento» por «ciento» dejará de curarse; observad si está «demacrado» y de enjutas carnes, y entonces ordenadle á la vez ó después que el «Saulino» las «píldoras antigastrálgicas», 24 rs. caja, y tomando de una á tres á cada comida, él se curará seguramente. Si sospechais que hay herpetismo fijo en los órganos de la digestión, usad con el «Saulino» los «bolos antigastrálgicos de Izquierdo», caja 24 rs., uno á cada comida, ó los «papeles antigastrálgicos» al mismo precio. Si notais que es parálisis y falta de actividad digestiva, usad con el «Saulino» las «pastillas antigastrálgicas», 24 rea-

es de una á tres á cada comida ó el «Elixir antigastrálgico,» frasco 24 rs. Ved que está todo dispuesto para que triunfeis de los casos más áridos, y si la afección es cancerosa no se curará, pero si vivirá muy á gusto cual si nada tuviera usando continuamente el «Antigastrálgico Saulino.»

En todos los casos es conveniente que el estómago se encuentre limpio y desembarazadas las vías digestivas, por lo que convienen como purgantes desobstruentes á la vez que el «saulino,» las píldoras salúferas, caja 12 rs., y se toma una ó dos á cada comida mientras se consigue el objeto. ¡Cuántos triunfos alcanzan diariamente los médicos que emplean esta admirable medicación!

LOS PECHOS.

Las parturientes suelen tener grietas en los pezones, que las hacen sufrir mucho, y en tres días se curan con la «Pomada contra las grietas de los pechos,» 8 rs. frasco. Si tienen «infartos lácteos» las recién-paridas, usando la «pomada de extracto de hojas frescas de nogal iodado,» se curan en seguida. Usando dos meses antes del parto el «Linimento preservativo de las enfermedades de los pechos,» frasco 10 rs., no tienen pelos, postemas, ni grietas las parturientas.

VIZMA GONFORTANTE

para relajaciones y esterilidad, 24 rs., y las prefieren las señoras de toda España porque pega bien, cura y es inmejorable.

PURGA.

Como el «Agua de Loeches» es de costoso y difícil transporte, usan ya los médicos nuestra «sal de Loeches purgante,» paquete de 4 papeles con los que se hacen cuatro copas ó un cuartillo de agua de Loeches con solo disolverlo en agua, 2 rs., purgante fresco y útil en muchas enfermedades que el prospecto enumera

QUININA.

Sulfato de quinina del más superior y garantizado en rama ó en píldoras; se remite á medio real grano y 2 rs. para certificados, mas un real para sel'os hasta una dracma.

SALUTÍFERAS.

«Píldoras,» purgante derivativo, desobstruente contra el estreñimiento pertinaz, usadas contra los desarreglos de estómago, dolores de cabeza, humores fijados en la vista, cara, garganta, boca y pecho, afecciones del hígado y de la piel, erisipela, obstrucciones, ictericia, melancolía, obesidad, histerismo, etc. Caja con 50 píldoras, 12 rs. y con 3 más van certificadas.

Todo esto se encuentra en la gran Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6; sucursal, Rada, 14, y provincias sus correspondientes. (199)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

DEPOSITARIOS EN MADRID Y PROVINCIAS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacias de los Sres. Rodriguez Hernandez y Soler.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez y farmacia del Sr. Estevez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Baeza, farmacia del Sr. Martinez.—Burgo de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Búrgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny y Montserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bailen, farmacia del Doctor Albornoz.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galan.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Jijon (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez, Puente del Carbon.—Huesca, Sr. Cano y Nogués.—Jaen, farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Beruetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—

Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Baltanás.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol; Moreno M. quel, Arenal, 2.—Ulzurrun, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, señor Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitela, 15.—Rieseco (Valladolid), farmacia Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta Atarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Tornero.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana, y calle de la Sierpe.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia de Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amoedo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Roquera y Sr. Perez Minguez y Sr. Casado, calle de Orates.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del señor Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado. (192)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Nuevo director de instrucción pública.—Aplazamiento de la matrícula.—Otra vacante.—SECCION DE MADRID.—Una nueva talla.—Breve noticia de la Conferencia sanitaria de Viena.—Academia de medicina de Madrid.—Discursos pronunciados en la recepcion pública del académico electo D. Federico Rubio y Galí, el día 31 de Mayo de 1874.—SECCION PRÁCTICA.—Hospital nacional: Clínica médica á cargo del Dr. Cortezo: casos prácticos y consideraciones relativas á la patogenia de las hidropesías.—HIDROLOGIA MÉDICA.—Investigaciones geográfico-hidrológicas sobre el punto del continente europeo más abundante en aguas minerales de todas clases.—PRENSA MÉDICA.—Ingertos epidérmicos practicados con colgajos de piel de conejo, para la curacion de las úlceras rebeldes.—Empleo de la ipecacuana en las diarreas y los sudores.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Congresos científicos extranjeros.—Preservativo de la rábia.—Aguas minerales de Archena.—Victoria de la vacuna animal.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

NUEVO DIRECTOR DE INSTRUCCION PÚBLICA.—APLAZAMIENTO DE LA MATRÍCULA.—OTRA VACANTE.

En el periódico oficial de uno de estos últimos días ha aparecido el nombramiento de director general de Instrucción pública, vacante por haber pasado D. Víctor Arnau á desempeñar el cargo de secretario general del ministerio de Gracia y Justicia, hecho á favor de D. José Moreno Nieto, rector que era, y que parece continuará siendo, de la Universidad Central. Esperamos que dicho señor, que habrá estado palpando los males que afligen á esta Universidad y que de seguro no

FOLLETIN.

Ereccion de un monumento á la memoria de
C. G. Scheele.

Humeaban todavía los últimos crisoles de la Alquimia; los iluminados de la edad media, que la persecucion no habia podido reducir al silencio, se ocultaban ante los primeros resplandores de la ciencia, como los pájaros de la noche ante la aurora; el sentido práctico de algunos poderosos ingenios entreveía las verdades de la química y enriquecía á la humanidad con nuevos cuerpos y fecundas ideas.

Los Baron, los Lemery, los Rouelle, sentaban en sus laboratorios á la experiencia en el lugar de la magia, y extendían la luz de la verdad por do antes solo reinaba lóbrega oscuridad.

En los albores de la ciencia, casi en su nacimiento, descuellan tres grandes figuras: Wenzel, en Alemania; Scheele, en Suecia; Lavoisier, en Francia: grandes químicos que tantos descubrimientos practicaron y que tanto hicieron adelantar á las ciencias.

Pero la posteridad ha honrado á uno de ellos con un culto en extremo simpático. El gran número de sus descubrimientos, su pobreza, las continuas luchas que sostuvo contra sus contemporáneos, el poco aprecio que de él hiciera

desconocerá los de las otras del reino, se esforzará en ponerles pronto y eficaz correctivo.

—Segun leemos en un periódico, en breve publicará la *Gaceta*—y quizá vea la luz pública antes que entre en prensa este número,—un decreto del ministerio de Fomento dictando reglas para el mejor régimen y disciplina de los establecimientos de enseñanza y la relacion que entre sí deben tener los oficiales con los libres. Por de pronto, y obedeciendo sin duda alguna á esta misma idea, la Direccion general de Instrucción pública ha dispuesto que la matrícula oficial para el curso próximo de 1874 á 1875, que debió empezar el día 16 en esta Universidad, quede suspendida hasta el 25 del corriente en que dará comienzo, y segun se dice, y es muy natural, esta orden se hará extensiva á todos los establecimientos de enseñanza. Ya nos figurábamos, y bastantes veces lo hemos dicho y repetido, que á última hora serian las prisas; ya, Dios mediante, comenzará el próximo curso y entonces—¿para qué antes?—se harán todas las modificaciones que se crean convenientes.

—Y por fin, para terminar esta revista sólo nos falta decir,—ya pueden figurárselo nuestros lectores, pues pocas veces falta tal tema,—que el presidente del Poder ejecutivo ha tenido á bien declarar desierto por falta de aspirantes el concurso anunciado para proveer la cátedra de obstetricia y patología especial de la mujer y de los niños, vacante en la Facultad de medicina de la Universidad de Granada. Por lo visto es bien desgraciada dicha cátedra.

DECIO CARLAN.

la Academia de su país, su posicion modesta de gerente de una farmacia, su prematura muerte, todo se reune en él para coronarle con la aureola del martirio. ¡Que la injusticia de los contemporáneos es una deuda que la posteridad contrae y que pronto ó tarde satisface, con tanto mayor esplendor cuanto más tardía es la reparacion, acumulando de este modo los intereses, si así podemos decirlo, y decretando una gloria más pura y más completa!.....

El sueco escarnecido en 1771 por la Academia de ciencias de Estocolmo, se llamaba C. G. Scheele. Nacido en Stralsund en 1742, murió en 1786, á los 44 años de edad, en la fuerza de su juventud y de su génio!

Sólo dedicó Scheele á los descubrimientos quince años de su vida. ¿De cuánto pues no le sería deudora la ciencia si la implacable Parca no le hubiera arrebatado tan pronto á la ingrata Suecia?

Al pasar—dice el que esto escribe en *La France medical*, de donde tomamos estas noticias—por la Escuela de medicina de París, y al admirar la estatua del inmortal ejemplo de la juventud médica, Bichat, el pensamiento se transporta á Upsal, á Köeping y se saluda desde el fondo del corazon al infatigable explorador Scheele, y se admira uno de que el Bichat de la química permanezca como desterrado en su país natal, sin monumento, sin estatua, sin la mas pequeña edicion de sus memorias!

Y la admiracion se convierte en indignacion al leer el

MADRID 20 DE SETIEMBRE DE 1874.

UNA NUEVA TALLA.

I.

En el número 1.164 del *Medical Times and Gazette*, correspondiente al 19 de Octubre de 1872, leí un interesante artículo del Dr. J. Fayrer, distinguido cirujano inglés, con el título de *Notes on surgery in Rome*. En este artículo, después de manifestar que la cirugía italiana no está en manera alguna en el atraso que en Inglaterra se cree, sino, por el contrario, en estado de poder competir con la más adelantada, hace especial mención del doctor J. Corradi, profesor de clínica quirúrgica en la Universidad romana, y de sus notables enseñanzas é inventos. Ocupa un lugar importante entre estos, un nuevo procedimiento de talla perineal, y de él cabalmente voy á ocuparme en estas líneas, con el objeto de divulgar en nuestro país el que yo juzgo un verdadero progreso, de grande utilidad en la práctica.

La talla perineal, y entre sus diversos procedimientos la lateralizada, es el general recurso á que todos apelamos para librar á los enfermos de las incomodidades y accidentes que producen los cálculos vesicales, en los frecuentes casos cuyas circunstancias y complicaciones nos impiden la ejecución de la litotricia. Y es la verdad que el procedimiento ordinario, con el cistotomo conducido por la canal del cateter, ó el uso del bisturí recto (como lo ejecutan generalmente los ingleses, y como tambien se hace entre nosotros, más ó menos exclusivamente), constituye una operacion que no ofrece grandes dificultades para quien educado en buena escuela anatómica, y suficientemente adiestrado con repetidos hechos clínicos, ha adquirido la *facilidad en lo difícil* que admiramos en los grandes operadores. Pero es cierto tambien, que los hombres de esta clase son escasos en todos los países, y que hay todavia muchos enfermos, que, por su alejamiento de los grandes centros hospitalarios, por su pobreza y por otras circunstancias, no reciben los beneficios de tan útil operacion, que pocos cirujanos ejecutan en las poblaciones que no son de primer orden; dependiendo esto, sin duda, de que la maniobra ofrece serias dificultades para los principiantes, relativas principalmente al tiempo de la operacion, que tiene por objeto abrir un camino al través del periné, para el paso de los instrumentos que han de extraer la piedra.

La experiencia me ha enseñado en los primeros pasos

siguiente párrafo de la *filosofía química* del sabio M. Dumas, cuando hablando de Scheele dice: «Mientras que diacia el fin de su vida era la admiracion de la Europa entera, permanecia casi desconocido en su país. Cuéntase que el rey de Suecia, en un viaje que hizo por fuera de sus estados, oyendo por todas partes hablar de Scheele, como de uno de los hombres más eminentes, entristeciéndose por no haber hecho nada por él, tanto que creyó necesario para su propia gloria y la de su país dar una muestra de estimacion al hombre que en tan alto grado les honraba, empeñándose en hacerle inscribir en la lista de los caballeros de sus órdenes.

«El ministro encargado de conferirle este título quedó estupefacto. ¡Scheele! ¡Scheele! decia, es singular;» pero la orden era clara, terminante y no podia eludir su cumplimiento, y Scheele fué hecho caballero.

«Mas como la desgracia nunca se cansa de perseguir á los grandes hombres, no fué el ilustre químico, no fué el honor de Suecia, no fué el humilde farmacéutico que descubrió el cloro, el manganeso, la glicerina, los ácidos cianhídrico, cítrico, tártrico y oxálico, sino un empleado de la administracion—de ahí la sorpresa del ministro—que llevaba su mismo nombre, quien recibió tan señalado favor.»

Por fin la hora de la reparacion parece haber llegado. La Sociedad de farmacéuticos de Stocolmo quiere pagar esa deuda de humanidad y abre una suscripcion para levantar un monumento á la memoria de Scheele.

de mi carrera, así como en mis discípulos y compañeros que la principal dificultad del operador novel, consiste en alcanzar la canal del cateter en el punto conveniente; en introducir en ella el cistotomo ó el bisturí, y en consumar la seccion del periné y del radio de la próstata elegida en la direccion y extension necesarias, y sin abandonar la segura vía que nos dá la canal del cateter, camino cierto de la cavidad vesical.

A facilitar este tiempo se encamina el procedimiento del Dr. Corradi, convirtiendo los tanteos del operador bisoño en una maniobra segura y ajustada al plan prede-terminado y necesario; y comprendiéndolo yo así por la lectura del citado artículo, procuré en seguida adquirir la Memoria publicada por aquel profesor y los instrumentos á que se refiere, con el objeto de someter al criterio clínico lo que desde luego me pareció ser de verdadera utilidad. Ni pronto ni fácilmente me fué posible lograr mi intento, porque el Sr. Corradi ha dejado de pertenecer á la Universidad de Roma, con motivo de la invasion sarda, y tampoco reside en aquella capital; pero repitiendo el encargo, y gracias al favor de estimados amigos, conseguí hace ya algunos meses tener en mi poder la Memoria, más tarde los instrumentos, y ejecutar por fin cinco operaciones, que juzgo suficientes para emitir sobre el procedimiento mi propio juicio, al darlo á conocer al público médico español.

II.

La parte principal de la invencion es el *cateter*. Tiene este instrumento la forma del ordinario, y los hay de tres tamaños, proporcionados al calibre de la uretra en las diversas edades. Después de encorvarse el tallo, su última parte, que es la sola acanalada, es casi rectilínea y guarda en su seno un *dardo*, acanalado tambien, puntiagudo por el extremo que mira á la parte curva del cateter, y como hácia la parte vesical. Aquí tiene un botoncito, cuyo medio se une á una varilla de acero muy delgada y elástica como un muelle, que corre por lo interior del cateter, el cual, al efecto, está hueco en toda su extension. La varilla termina por arriba en un grueso boton, del cual se tira para hacer que salga el dardo, y se empuja para esconderlo en la parte acanalada del cateter. Tiene este un mango de ébano cuadrado y estriado, que sirve para agarrarlo y fijarlo con firmeza, y hay en él además un tope, que detiene la varilla cuando se ha sacado el dardo, y luego que se quiere ocultar este, se comprime un boton y queda libre la varilla. Articúlase con la parte inferior anterior del mango del cateter una pieza de quita-y-pon.

«Hace más de un siglo, dice, que Scheele publicó por primera, en las memorias de la Academia de ciencias de Estocolmo, su ensayo sobre la química y á pesar de su hoy ya indisputable mérito, á pesar de lo que hizo adelantar á esa ciencia, no tiene ningun monumento público. Por lo mismo, la Sociedad de farmacéuticos de Estocolmo invita á todos los sabios á abrir una suscripcion que tenga por objeto levantar á Scheele, en la ciudad donde pasó gran parte de su vida investigando y resolviendo problemas científicos de inmensa importancia, un monumento que atestigüe el reconocimiento de la patria.

Si después de la ereccion de ese monumento, quedasen algunos fondos sobrantes, seria conveniente emplearlos en hacer una edicion de sus obras que no se encuentran reunidas más que en ediciones francesas, alemanas y latinas bastante escasas.»

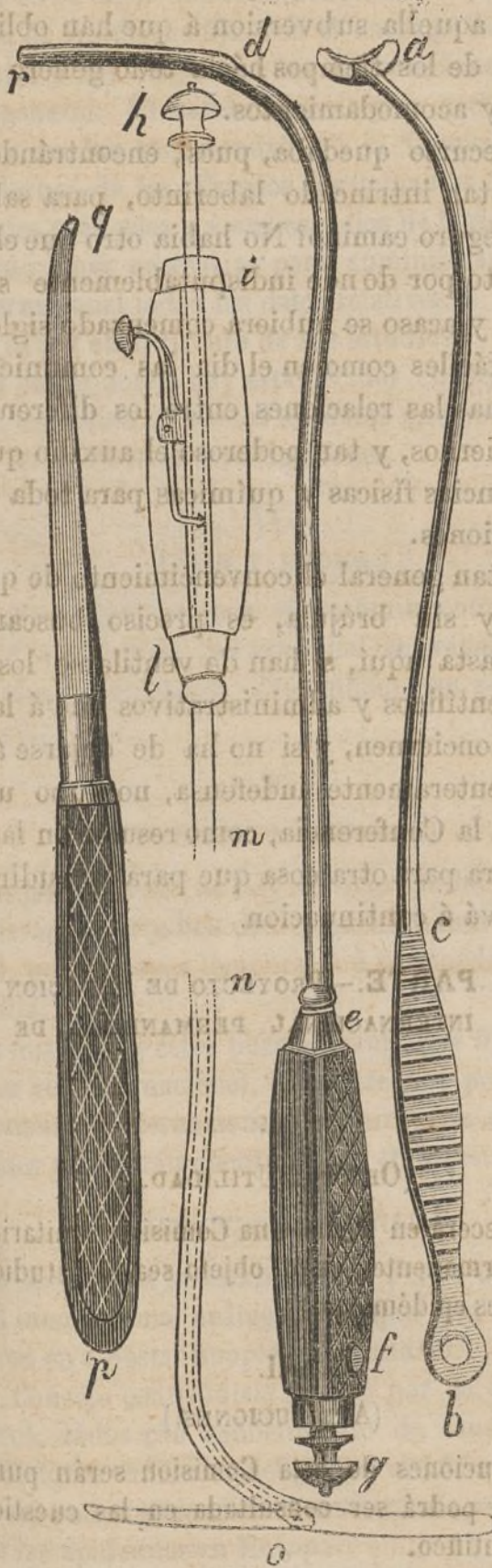
Creemos que este llamamiento será escuchado por los sabios no sólo de Suecia sino de otros muchos países, pues Scheele no pertenece esclusivamente á la Suecia, sino que es una gloria universal; ya lo dijo un grande escritor: *el genio no tiene patria*.

Hemos querido dar esta breve noticia á nuestros lectores para que vean como algunas naciones despiertan de su letargo, mientras que en la nuestra yacen enterrados en el polvo del olvido tantos nombres ilustres.

R. S.

que tiene una figura semejante á otro cateter más corto, pero cuya extremidad inferior, que podemos llamar perineal y que termina en forma de media-luna, se aplica al cateter en el punto por donde sale el dardo, y cuando el cateter está introducido en la uretra, señala en el periné el punto preciso por donde va á salir perforando el dardo. El bisturí es de mango grande y fijo: su hoja es recta, estrecha, larga, roma en la punta y algo arremangada en su extremidad; de suerte que hace al final el efecto de convexa.

Las tenazas destinadas á la extracción del cálculo, son de ramas cruzadas, pero las cucharas tienen una articulación, en virtud de la cual, al abrirlas en una cavidad angosta, se separan en efecto por el centro, mas no por los extremos que permanecen próximos, viniendo á representar su abertura una forma romboidal, dentro de la cual puede abrazarse el cálculo.



con la piedra para confirmar el diagnóstico. Toma entonces el operador y con firmeza el mango del cateter, mientras que un ayudante levanta el escroto si está colgante, y colocada en su sitio la pieza accesorio indicadora, se marca con ella en el periné el sitio donde se desea que salga el dardo, cuyo punto ha de ser el de partida de la herida perineal. Asegurado así á la vez el punto por donde el dardo penetra en la porción membranosa de la uretra para salir punzando la piel, tira el cirujano de la varilla y sale el dardo al periné por el sitio prefijado. La canal del cateter está entonces prolongada por la del dardo, y seguro y rectilíneo por ambos el camino hasta el cuello vesical, cuya vía sigue pronta y fácilmente el bisturí, hendiendo desde la piel hasta el cuello de la vejiga todos los tegidos, con inclusion del radio de la próstata. Si se considera completa y suficiente esta incision, se esconde el dardo por el mecanismo ya indicado; se introduce el dedo, y, confirmada la suficiencia de la herida, se saca el cateter; el dedo sirve de conductor á la tenaza, y con ella se carga y extrae la piedra. Si la herida es insuficiente, se vuelve á sacar el dardo y se completa como sea necesario, ó se saca definitivamente el cateter, y con el bisturí conducido por el dedo, se amplía la primera herida ó se divide otro radio prostático, haciendo la talla que se vea indicada por las circunstancias del cálculo; lo que se puede hacer en cualquier periodo de la operacion, si las dificultades para extraer la piedra proceden de su gran tamaño. El resto de la operacion nada tiene de particular, y la tenaza parece por su forma y magnitud destinada á servir tan solo cuando una piedra voluminosa esté encerrada en una vejiga de paredes hipertrofiadas ó aplicadas á ella con gran fuerza, caso á la verdad no infrecuente, pero que en las operaciones á que este artículo se refiere yo no he encontrado.

Al describir los instrumentos y su uso, he manifestado á la vez el modo cómo de ellos me he servido en las operaciones que he practicado, siguiendo las instrucciones del Dr. Corradi. En todas ellas, hechas en presencia de los alumnos y de la mayor parte de los profesores y empleados facultativos de la escuela, me he convencido, y conmigo todos los circunstantes, de la facilidad, rapidez, y sobre todo de la seguridad del procedimiento, y en tales conceptos lo recomiendo á mis compañeros.

Dr. CREUS.

Granada, Agosto de 1874.

BREVE NOTICIA DE LA CONFERENCIA SANITARIA DE VIENA.

IV.

Sin duda alguna debe considerarse la TERCERA PARTE de las cuatro en que aparece dividida la *Recapitulacion* de las conclusiones adoptadas por la Conferencia de Viena, como una consecuencia lógica de las anteriores, y en el propio caso se halla asimismo la CUARTA, segun veremos luego.

Las cuestiones de carácter científico se resolvieron de una manera práctica, fundándose únicamente en los hechos, sin meterse á interpretarlos ni á indagar por qué acontecen... El cólera se trasmite por el hombre; el cólera se trasmite por los efectos de uso; el cólera se propaga por las bebidas; es prudente creer que tambien le transmiten los cadáveres; sólo á corta distancia parece transmitirse por el aire; es dudoso que se comuniquen por los alimentos, por los animales y las mercancías, etc., etc... Muy bien: pero estas simples deducciones de hechos, peor ó mejor ob-

Con este aparato instrumental se comprende bien el mecanismo operatorio. Se coloca el enfermo en la actitud clásica, y obtenida la anestesia (con la cual no es menester atar los pies á las manos para inmovilizarlo), se introduce el cateter, previamente calentado y untado, hasta dar

servados, que pudieran haber notado personas de buen juicio enteramente ajenas á todo conocimiento médico, no alcanzan, ni con mucho, á dejar satisfecho y sosegado el ánimo de los hombres de la ciencia.

Exige esta otro orden de conocimientos para fundar sobre segura base un sistema eficaz de preservacion.

¿Dónde nace, en realidad, espontáneamente el cólera y reina de ordinario con el carácter endémico? ¿Por qué ocurre allí esa funesta generacion? ¿Qué causas le producen? ¿En qué consiste; cuál es el principio morbífico que parece formar su esencia, siendo al propio tiempo el misterioso agente de su propagacion? ¿Qué podrá hacerse, una vez conocido, para ahogarle en su cuna, dejando libre á la humanidad para en adelante de tan cruel y mortífera plaga? ¿Cómo se le limitará en lo posible, si la extincion no se realiza en su propio foco? ¿Qué agentes le propagan? ¿Qué medidas, razonables y acomodadas á su naturaleza, podrán contener sus estragos? ¿Cuáles serán los más eficaces medios de preservacion colectiva é individual? ¿Fuera, en efecto, imposible su curacion, si se conociera mejor su naturaleza?

¡Ved aquí un inmenso campo de estudio que está por hacer, y jamás podrá hacerse sin que medie un esfuerzo *internacional* vigoroso y armónico!

Muy posible es ciertamente que, aún acometiéndole de una manera formal y con la perseverancia que se requiere, deje de alcanzarse el apetecido fruto; pero, aun abrigando ese temor—que tiene por fundamento la debilidad de la humana inteligencia cuando se propone penetrar ciertos misterios—debe acometerse obra tan gloriosa, estudiando de paso las circunstancias á que se debe la mayor susceptibilidad de ciertos países y aun poblaciones, y la inmunidad de otros, la marcha que las epidemias siguen, las causas que favorecen su desarrollo, la mortalidad que ocasionan y otros muchos puntos de grande importancia.

Pues bien: el convencimiento de que cuanto se sabe hasta el presente, con relacion al cólera morbo y á otras análogas epidemias, tiene más de *rutinario* y, por decirlo así, de *empírico*, que de verdaderamente científico; el deseo de acometer formales y profundos estudios, que no alcanza á realizar un individuo aislado, ni una sociedad científico-filantropica, ni un gobierno por sí solo, sugirió tiempo hace el deseo de que se pusieran las naciones de acuerdo para emprender esta obra sanitaria, tan útil y gloriosa. Diez y seis años hace, por lo ménos, que nuestro Consejo de sanidad advirtió al gobierno la necesidad de estos fundamentales estudios, si no habia de caminar completamente á ciegas en asunto tan grave, adoptando por prudencia medidas y estableciendo prácticas ó irracionales y tal vez ridículas, ó incompletas y menos eficaces de lo conveniente.

Ahora se habia hecho la necesidad más palpable y de mayor urgencia. Despues de aceptadas por la Conferencia de Viena las previas cuestiones científicas que en nuestro segundo artículo hemos dado á conocer,—con la inseguridad y vacilacion que relativamente á algunas era natural mientras se carezca de datos científicos seguros,—no se ha podido poner en perfecta consonancia con ellas ningun sistema de preservacion comun, habiendo convenido en proponer dos; uno que consiste en la abolicion vergonzante é hipócrita de las cuarentenas, y otro en que se subvierten los principios sanitarios mejor establecidos hasta el dia, y se proponen, tambien hipócritamente, muy singulares recursos para obviar los inconvenientes de aquella subversion á que han obligado las tendencias de los tiempos hácia todo género de transacciones y acomodamientos.

¿Qué recurso quedaba, pues, encontrándonos en medio de tan intrincado laberinto, para salir de él tomando seguro camino? No habia otro que el de volver al punto por donde indisputablemente se debió comenzar, y acaso se hubiera comenzado siglos hace, á ser tan fáciles como en el dia las comunicaciones, tan estrechas las relaciones entre los diferentes pueblos y gobiernos, y tan poderoso el auxilio que prestan las ciencias físicas y químicas para toda clase de investigaciones.

Por ser tan general el convencimiento de que, perdidos ya y sin brújula, es preciso buscar mejor guía que hasta aquí, si han de ventilarse los graves asuntos científicos y administrativos que á la epidemiología conciernen, y si no ha de dejarse á la humanidad enteramente indefensa, no hubo una voz siquiera en la Conferencia, como resulta en las actas, que se alzara para otra cosa que para aplaudir el proyecto que vá á continuacion.

TERCERA PARTE.—PROYECTO DE CREACION DE UNA COMISION INTERNACIONAL PERMANENTE DE EPIDEMIAS.

I.

(OBJETO. UTILIDAD.)

Se establecerá en Viena una Comision sanitaria internacional permanente, cuyo objeto sea el estudio de las enfermedades epidémicas.

II.

(ATRIBUCIONES.)

Las atribuciones de esta Comision serán puramente científicas, y podrá ser consultada en las cuestiones de carácter científico.

Tendrá la Comision por principal tarea el estudio del cólera bajo el punto de vista de la etiología y de la profilaxis.

Sin embargo, podrá comprender en sus estudios las restantes enfermedades epidémicas.

Al efecto, trazará un programa comprensivo de las investigaciones que de una manera uniforme hayan de emprenderse por todos los Estados contratantes, respecto á la etiología y la profilaxis del cólera y de las otras enfermedades epidémicas.

Dará á conocer el resultado de sus trabajos.

Finalmente, podrá proponer la convocacion de Conferencias sanitarias internacionales, y se encargará de redactar el programa de estas.

III.

(COMPOSICION. FUNCIONES.)

Se compondrá la Comision de médicos delegados por los gobiernos participantes.

Habrà en el lugar donde la Comision se halle instalada una mesa de residencia fija, con el encargo de centralizar los trabajos y dar impulso á las deliberaciones de la Comision general. El nombramiento y la composicion de esta mesa quedan encomendados á la Comision general. Los gobiernos de los Estados participantes darán á sus autoridades sanitarias y á sus consejos de higiene pública, las instrucciones necesarias para suministrar á la Comision internacional todos los datos relativos á las cuestiones que caben en el círculo de sus estudios.

En los países donde hay establecidos consejos internacionales, suministrarán estos los datos que posean y prescribirán las necesarias investigaciones.

IV.

(VIAS Y MEDIOS.)

Los gastos que originen el sostenimiento y las funciones de la comision internacional se repartirán entre los Estados interesados, determinándose por la vía diplomática.

V.

(PUESTOS Y MISIONES.)

En los países donde no hay servicio sanitario organizado, se harán los estudios con el asentimiento del gobierno local, por misiones temporales ó por médicos de residencia fija.

Estas misiones y estos puestos sanitarios fijos, establecidos por vía internacional, serán creados por indicacion de la Comision internacional, recibirán de ella sus instrucciones y la darán cuenta de sus trabajos.

(ARTÍCULO ADICIONAL.)

Es de desear que se establezca en Persia un Consejo de sanidad internacional análogo á los que con tanta ventaja funcionan en Constantinopla y Alejandria.

Este Consejo contribuiría mucho por la autoridad de sus avisos, dados con conocimiento de causa, á mejorar las condiciones sanitarias del país, y constituiría al propio tiempo un poderoso medio de proteccion contra la invasion de las epidemias en Europa.

ANEJO AL ARTÍCULO II DEL PROYECTO DE CREACION DE UNA COMISION INTERNACIONAL DE EPIDEMIAS.

Como primeras investigaciones pudiera ocuparse la Comision de las cuestiones siguientes:

1.º El estudio regular y continuado de la cantidad de lluvia y de la cantidad de agua de evaporaciones durante el año en las estaciones ó lugares siguientes:

Bender-Bouschir.

Ispahan.

Téhéran, Tauris.

Suez, Alejandria, Astrakan, Bakou y Tiflis.

2.º El estudio científico de las condiciones telúricas de estas diferentes ciudades.

3.º El exámen más exacto, y emprendido con mayor espíritu de análisis que hasta el presente, de la aparicion y propagacion del cólera en los buques.

Estas indagaciones recaerán provisionalmente sobre algunas líneas muy frecuentadas: Calcuta.—Mauricio.—Alejandria.—Malta.—Alejandria.—Marsella.—Southampton.—América del Norte.—Hamburgo.—Nueva-York.—Singapoor.—Aden-Djeddak.—Calcuta.—Djeddak.—Bombay.—Nápoles.—Venecia.

4.º Hacer constar los primeros casos de cada epidemia de cólera que se manifiesta en las diferentes localidades, especialmente en los puertos marítimos de Europa, y reunir todos los elementos de una estadística completa relativa á la marcha del cólera en las naciones europeas.

5.º Determinar por hechos científicos la duracion precisa de la incubacion del cólera.

Adoptada por unanimidad.

Nuestra Delegacion,—que no habia dado su voto al artículo 2.º del proyecto de cuarentenas marítimas, y se abstuvo de votar el conjunto de los reglamentos de *inspeccion* y de *cuarentenas*,—no solamente votó gustosa el proyecto de creacion de una *Comision permanente internacional de epidemias*, sino que le apoyó con su palabra. En la página 318 de las actas hemos leído el extracto del discurso pronunciado con tal motivo por el Sr. Mendez Alvaro, que añadió algunas ideas acerca de la organizacion en cada país de una *Comision nacional* de estudio relacionada con la internacional. Esto era, en nuestro sentir, lo razonable y lo conveniente. ¿No han bastado cuatro siglos para acreditar, que si bien se logra muchas veces impedir la importacion de crueles azotes exóticos, ó se presume al ménos haberlo logrado, y si aconseja la prudencia no prescindir de las medidas que más ó ménos razonablemente se consideran eficaces, tambien ese largo período de tiempo trascurrido sin dar paso en la carrera de la preservacion, acredita una impotencia vergonzosísima que debe la ciencia rechazar por su parte arrojando el baldon sobre los gobiernos? Nosotros celebramos que la Conferencia haya estado *unánime* en este interesante punto: ese estudio fundamental, grave, profundo, seguido y uniforme, que se propone á los gobiernos por tan respetable reunion de distinguidos médicos, deja á salvo el honor de la ciencia, acredita sus laudables propósitos, y señala, valga por lo que

valiere, el único derrotero que puede seguirse en tan difícil viaje de exploración. Reclama la ciencia internacional el auxilio de los gobiernos para que suministren medios y ayuden á su elevada empresa con las necesarias disposiciones administrativas, y de estos será la culpa si se prosigue otros cuatro siglos más empleando el rutinario, instintivo y primitivo sistema de defensa que se viene siguiendo, ó si, habiéndose hecho difícilísimo, y en algunas naciones imposible, se dá en el temerario extremo opuesto, prescindiendo de aquellas seculares medidas de preservación.

No estimamos necesario añadir mayor número de reflexiones en apoyo de un acuerdo que sin duda alguna acojerán favorablemente los médicos de todos los países. Aun aquellos que más desconfíen de alcanzar los resultados á que se aspira, y los que teman desaciertos y errores muy posibles en la dirección que se dé á los estudios, convendrán en la necesidad de emprenderlos.

CUARTA PARTE.

La Conferencia ha oído muchas comunicaciones sobre la fiebre amarilla, pero ha resuelto por unanimidad que esta cuestión debe dejarse á la Comisión internacional permanente de epidemias, cuya creación se propone.

¿Cómo se ha reducido á un rato de conversación la cuestión gravísima relativa á la fiebre amarilla, que tanto interés ofrece para España? Hé aquí una reflexión que sin duda alguna puede ocurrir á algunos.

A tres principales causas lo atribuimos: á lo poquísimos que importaba el asunto á la mayoría de las naciones allí representadas, á la resistencia que las pocas verdaderamente interesadas opusieron desde luego á toda alteración en el régimen cuarentenario que tienen establecido, y al apresuramiento con que se ha querido poner término á las sesiones ó juntas de la Conferencia.

Sabemos que nuestros delegados estaban resueltos á oponerse á toda ingerencia de las naciones que se hallan á cubierto de los ataques del tífus ictéroides en el sistema de preservación que tengan establecido, ó estimen oportuno establecer en adelante aquellas que con mayor rigor y frecuencia han sido castigadas por la pestilencia americana. No hubo afortunadamente necesidad de ello.

Sin embargo, nuestros delegados dieron á conocer las opiniones acreditadas en España tocante á la fiebre amarilla, deducidas de una tristísima experiencia, probaron con hechos su calidad importable y su carácter contagioso, y expusieron lo que se ha observado relativamente á las condiciones que favorecen su desarrollo y á su modo de propagación. Uno de ellos hizo ver, empleando un poderoso argumento,

que en lo relativo á la fiebre amarilla toca nuestro sistema cuarentenario en la perfección, por cuanto en el medio siglo transcurrido desde que se estableció, poco más ó menos como en el día se halla, sólo una vez (en 1870 en Barcelona) ha sido importado en la península, y eso merced á la notoria y punible infracción de las leyes sanitarias en que se incurriera. Esa preservación seguida—cuando en los primeros veintitres años de este siglo, aunque eran las comunicaciones menos rápidas, penetró muchas veces por nuestras costas sacrificando centenares de miles de víctimas;—el hecho mismo ocurrido en Barcelona y los análogos observados en Canarias, acreditan la bondad de nuestro sistema. Y esto, á pesar de la informalidad con que en puertos y lazaretos se observa nuestra legislación cuarentenaria, por efecto de la cual hemos visto á buques portugueses, y á uno español de guerra, encerrar por largo tiempo los gérmenes de la enfermedad después de haber purgado en uno de nuestros lazaretos su cuarentena, acreditándose por tanto el esmero con que harían en ellos la descarga del buque y las operaciones de desinfección.

Hemos dado noticia de lo más esencial ocurrido en la Conferencia de Viena, dejando así cumplido el deber de informar al público médico de cuanto á la salud del país interesa. A disponer de más tiempo para examinar las Actas, que hemos visto con rapidéz, hubiéramos podido dar proporciones más estensas á nuestro escrito; pero esto no nos ha sido posible.

Quizás nos ocupemos más adelante de alguna cuestión aislada, en cuyo caso lo haremos con mayor amplitud y según su importancia lo requiera.

Respetando las ajenas opiniones, hemos dado á conocer en alguna manera las propias: no pensamos, sin embargo, romper muchas lanzas en defensa de estas,—que no pueden pasar de provisionales,—ni en contra de aquellas, que debemos respetar tolerantes.

Há pocos años los *materialistas* y *positivistas* negaban el contagio, porque no se *veía* y se *palpaba* el agente trasmisor de las enfermedades: hoy, los más dados á la experimentación, los mismos *positivistas* de antaño, se han hecho partidarios del contagio por presumir que han descubierto y están en posesión de aquel agente, que ya le ven y le palpan... ¿Quién sabe! Nosotros no podemos adoptar una idea ni otra como definitiva, y por eso aplaudimos que se haga un formal estudio. Solamente por prudencia, y considerándolo algo más probable y menos expuesto á consecuencias desagradables, nos agregamos á las filas del contagionismo.

DR. CÉSPEDES.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Discursos pronunciados en la recepcion pública del académico electo D. Federico Rubio y Gali, el día 31 de Mayo de 1874.

(Continuacion.)

Sin hacer el ostentoso alarde de instrumentos, que al ver como se inventan y amontonan, nos hacen desear más que se supriman, ha ejecutado el Dr. Rubio difíciles y atrevidas operaciones.

Sin tener á su disposicion un gran gabinete de micrografía, ha enseñado á sus alumnos, en pocas lecciones, á conocer y preparar todos los tejidos orgánicos, como lo podian hacer su maestro Ordoñez, ó los afamados profesores de la Facultad de Medicina de Berlin.

Si alguna duda podia haber á los que escuchan, de su competencia ó de su talento como médico práctico y como hombre de ciencia, seguramente se habrá desvanecido despues de la lectura de su discurso, que á un lenguaje tan castizo como severo, reúne la novedad del asunto, la singularidad del modo de tratarle, y la circunstancia especialísima de espresar con claridad y concision las reglas del arte operatorio, no para contener las hemorragias en los actos quirúrgicos, sino para *prevenir*las ó *evitar*las.

Un grave, gravísimo defecto tiene, sin embargo, el discurso del nuevo académico; defecto que no ha visto el Dr. Rubio, defecto que no ha comprendido tampoco la ilustre corporacion que me ha encargado le conteste, y que, os lo confieso francamente, me ha hecho dudar de mí y pensar en la necesidad de renunciar su encargo.

El discurso que acabais de oír, es *incontestable*, y sin que me esfuerce en probarlo, porque me parece que todos pensais en este momento como yo, ello es que soy el elegido para acometer un imposible, y dueleme ver mis pocas fuerzas embotadas, desfallecido mi buen ánimo, y muerto mi buen deseo ante lo insuperable del asunto.

Las reglas del arte quirúrgico, destinadas á *prevenir* ó *evitar* las hemorragias en las operaciones que se practican, estaban en la mente de todos recopiladas en una sola: «No herir los vasos sanguíneos que no sean capilares ó de poco calibre, y si es necesario, cortarlos despues de ligados;» pero el Dr. Rubio, con el espíritu analítico que le caracteriza, y con el hábil escalpelo de su crítica, desdobra minuciosamente el asunto y nos le presenta, en todos sus detalles, dando para cada uno de ellos reglas nuevas, pero tan sencillas y lógicas, como la general enunciada.

Nada falta, nada sobra tampoco en este trabajo monográfico, limitada la cuestion como se halla al modo de *prevenir* las hemorragias en las operaciones quirúrgicas.

¿Qué he de decir yo, por lo tanto, en un asunto que ha sabido agotar el Dr. Rubio con su habitual maestria? ¿Comprendeis ahora lo difícil de mi situacion? ¿Comprendeis ese grandísimo defecto que he de encontrar yo, aunque vosotros no le halleis, en el discurso de mi querido amigo?

II.

La hemorragia es uno de los accidentes mortales que sobrevenir pueden en el acto, y como consecuencia, de las operaciones quirúrgicas.

Contenerla es la obligacion más perentoria que á todos se nos presenta. Evitarla es ó debe ser la principal aspiracion del cirujano, el deseo más vehemente del operador, y el deber más *responsable* de quien se atreve á provocarla, mutilando el cuerpo de sus semejantes.

El que no tenga «la serenidad tranquila que dá la certidumbre de poderla dominar», el que no reúna á la *seguridad* que dá el *conocimiento*, la *habilidad* que dá la *práctica*, debe dejar el campo libre á quien estas condi-

ciones posea; que no es la humanidad un encerado, ni pueden borrarse como el yeso las señales del bisturi.

Esta regla del arte operatorio que sirve de final al discurso del nuevo académico, lo mismo que todas las que la preceden, exigen del operador, además de las condiciones personales y de organizacion, que no todos tienen, y que conoceis mejor que yo, estudios y conocimientos especiales que abarcan, no solo la medicina, sino gran parte de las ciencias físico-químicas y naturales, auxiliares muy importantes de aquella.

La anatomía general de los vasos sanguíneos arteriales, venosos y capilares, la fisiología de la circulacion en general y del movimiento de la sangre en la red capilar intraorgánica, el uso de este líquido vital y del árbol circulatorio, las alteraciones de posicion, calibre, consistencia etc., que las lesiones, objeto de la operacion, pueden determinar en los vasos sanguíneos, las leyes de la mecánica que presiden á los actos vitales de estos órganos, ó que pueden servirnos de auxiliar poderoso para conseguir el objeto que nos proponemos, y otros muchos datos que no cito, son necesarios al operador, á quien ya presumimos con conocimiento perfecto de todo lo que se refiere al padecimiento que vá á combatir con la operacion quirúrgica, y á los medios y manera de ejecutarla.

Recordad una por una todas las reglas citadas por el Dr. Rubio y las vereis fundadas en la más severa lógica y en la resultante de estos conocimientos: «No debe operarse cuando haya, no peligro, porque la ciencia debe salvarle, sino probabilidad de herir la aorta» porque este vaso es, como el corazon, un órgano cuyas funciones no pueden suspenderse: «Cortad en el *último* tiempo de las amputaciones el punto por donde caminan los vasos principales,» porque así prevenis la hemorragia en todos los tiempos anteriores, y al terminar la operacion con la incision de los vasos, no teneis otra cosa que hacer que ligarlos, cohibiendo la hemorragia ántes de que realmente exista: «limitad la profundidad de las incisiones á una sola capa anatómica» porque así no herireis los vasos cuyo tronco camina siempre por los intersticios que la separan y si teneis que cortar tegidos retractiles, ligad sobre ellos los vasos abiertos para que les acompañen en su retraccion: «Haced la compresion prévia de los gruesos troncos vasculares, si hay posibilidad de conseguirlo,» porque disminuido el calibre del vaso y detenido el ímpetu sanguíneo, saldrá ménos sangre en el momento de cortarlos: «Ligad las arterias á la mayor distancia posible de su origen, y si ésta es muy corta ligad el vaso de que proceden, ó haced una ligadura doble en aquellas, si esto último no conviene,» porque así evitareis la hemorragia consecutiva, que podria venir por ser el coágulo pequeño y grande el ímpetu de la oleada sanguínea. «Ligad, en fin, con el mismo objeto y por sus dos extremos los vasos de curso sanguíneo doble y en los arcos arteriales además, las primeras arterias emergentes de cada lado,» porque sinó por el que no ligueis, continuará el curso de la sangre y sobrevendrá la hemorragia.

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA.

HOSPITAL NACIONAL.

CLÍNICA MÉDICA, Á CARGO DEL DR. CORTEZO.

Casos prácticos y consideraciones relativas á la patogenia de las hidropesías.

Por espacio de algunas semanas ha ocupado el número 17 de la sala de Jaccoud un hombre de 40 años, natural de la provincia de Lugo, aguador de oficio, y que, segun sus sinceras declaraciones, habia siempre observado un buen régimen de vida dentro de las condicio-



nes que su posición le permitía. Hijo de padres que habían llegado á edad avanzada sin grandes padecimientos que pudieran creerse transmisibles por herencia, no eran menos favorables sus antecedentes patológicos individuales. Durante los 14 años de su permanencia en Madrid, sólo había padecido en el invierno último una afección, que, según el enfermo describía, debió ser un reumatismo poliarticular febril, que cedió á los inteligentes cuidados que en el Hospital general se le prodigaron.

Desde esta época comenzó á notar que le impresionaban de un modo desusado los cambios de temperatura, resistiéndose las articulaciones que más habían sufrido en su pasada enfermedad: no prestó atención á estas pasajeras dolencias, que cada vez se graduaban más, hasta que empezó á notar alguna dificultad para soportar las faenas de su fatigoso oficio, llegando á serle imposible subir escaleras con la carga que antes le era ligera, sintiendo disnea, opresión precordial y palpitaciones.

Dejó, en vista de esto, de ocuparse en sus faenas; pero aunque el reposo acalló en un principio las molestias que sentía, pronto se hicieron notar más y más, hasta el punto de serle incómodos los decúbitos y posiciones, excepto la de estar sentado, despertándose con singulares ahogos y opresiones, sintiendo vértigos y desvanecimientos al andar, y comenzando á abultarse las extremidades inferiores en sus regiones maleolares.

Este abultamiento, edematoso á no dudarlo, fué creciendo rápidamente hasta llegar al abdomen, que también se abultó, y alarmado el paciente por estos síntomas que él creía de funesto augurio, acudió al Hospital nacional, destinándosele la cama mencionada.

En el primer día de la observación, presentaba desde luego una cara vultuosa y amoratada, con los surcos nasolabiales y palpebrales borrosos, y con un abultamiento palpebral, que por su semi-trasparencia y escasa consistencia á la presión denotaba ser edematoso: el cuello era corto, y sus venas subcutáneas estaban fuertemente inyectadas, aunque sin pulso apreciable; el torax, ancho y abombado mostraba mayor elevación y abultamiento en la parte izquierda que en la derecha; el abdomen se encontraba tenso y elevado, demostrando claramente á la palpación la existencia entre las hojas de su serosa de una notable cantidad de líquido; el escroto y el pene se encontraban de tal modo aumentados de volumen, que obligaban al enfermo á permanecer con los muslos abiertos, y las extremidades inferiores, desde el pliegue de la ingle á los dedos del pie, se veían exageradamente hinchadas y conservaban la impresión del dedo explorador en la piel durante mucho tiempo.

El enfermo conservaba libres sus facultades intelectuales por más que se espresaba con fatigosa locuacidad, interrumpiéndose anhelante á cada paso por la gran disnea que tenía; había no obstante tendencia al sueño hasta el punto de haber quedado dormido mientras se hacían algunas consideraciones relativas á su exploración: la sensibilidad y motilidad se conservaban bien.

El aparato digestivo nada de notable presentaba; si se exceptúa una sed no muy violenta y una astringencia pertinaz de vientre.

En el aparato respiratorio había ya síntomas de mayor importancia, entre ellos descollaba la disnea y la anhelación ya mencionada, que se aumentaban á consecuencia de una tos por golpes que iba acompañada de una expectoración sero-mucosa bastante abundante: la percusión nada notable revelaba en los pulmones; la auscultación demostró la existencia de roncus bronquiales, disminución del murmullo vesicular en el lado izquierdo y respiración pueril en el derecho.

Pero donde más característicos é interesantes se presentaban los síntomas era en el aparato circulatorio: la inspección de la región precordial revelaba desde luego que el choque de la punta se verificaba en el sexto espacio intercostal y en un punto que marcaba la mitad de la distancia entre la línea mamilar y la axilar, es decir, notable-

mente desviada hacia abajo y á fuera del lugar en que normalmente late; la palpación reforzaba este síntoma y hacía percibir en el momento del choque y persistiendo algún tiempo después un estremecimiento catárico que se hacía notar hasta en el cuarto espacio intercostal y cerca del esternon: la percusión evidenciaba un aumento de volumen del órgano central de la circulación, mostrando aumentada la matidez precordial en todos sentidos, pero especialmente hacia la izquierda y abajo.

La auscultación reveló claramente la existencia de un ruido anormal que suplía al fisiológico del primer tiempo en el foco inferior izquierdo y que se propagaba sensiblemente en la dirección de la axila; ruido de tal modo claro y perceptible, de tan característico timbre y tan marcada precisión, que hizo posible antes de proceder á la exploración de los focos restantes, el diagnóstico de la lesión; hizo el examen no obstante y se hallaron los demás ruidos normales si se exceptúan las modificaciones que necesariamente habían de imprimirles la propagación del anómalo ya citado; además el segundo tiempo del foco superior izquierdo se acentuaba con particular rudeza, demostrando que el chasquido de las sigmoideas pulmonales se hallaba solicitado con fuerza mayor que de costumbre. El pulso era frecuente y pequeño y no pudo conseguirse trazado alguno con el esfigmógrafo por su debilidad y blandura. En el resto de las funciones de este individuo, no había alteraciones dignas de notarse para nuestro actual propósito, salvo la escasez de la orina que hizo analizar este líquido sin encontrar en él más que un aumento de densidad debido á la abundancia de sus materiales normales solubles, pues no se comprobó la presencia de la albúmina por ningún medio de los comunmente usados.

En vista de tales datos y mediante una operación intelectual fácil de practicar, se fijó el diagnóstico de una insuficiencia mitral en el primer acceso de asistolia, aunque en grado muy avanzado de esta. En punto á etiología se reconoció el reumatismo como abonada causa para predisponer y aun labrar el campo de la lesión, que llegó á constituirse por las condiciones ya referidas del enfermo. Entre los síntomas, aun reconociendo la importancia de los presentados por el sistema nervioso y el aparato respiratorio, se consideró como el más digno de atención el anasarca que se clasificó entre las hidropesias de origen mecánico y se eligió como primer modelo para el estudio comparativo del *síntoma hidropesía*, que luego intentaremos hacer.

No menos interesante caso clínico es el de la enferma que ocupaba la cama núm. 10 de la Sala de Piquer; evitando enojosos detalles diremos que en esta mujer se habían empezado á hacer notar algunas molestias á consecuencia de enfriamientos y abusos en las bebidas, molestias que principalmente refería á sensaciones de plenitud y dolor en el hipocondrio derecho, dificultad en las digestiones, vómitos de sustancias negruzcas muchas veces, ictericias pasajeras, etc.

El día de su entrada en el Hospital mostraba los caracteres de una gran demacración que contrastaba con el enorme abultamiento de su vientre que se hallaba tenso, duro y sembrado en su parte media de ramos venosos claramente visibles, y en los que se verificaba la circulación de abajo arriba buscando, á no dudarlo, la sangre por las anastomosis con las venas de la circulación general un paso espedito, que en las extremidades hepáticas de la porta no encontraba.

La exploración de las vísceras abdominales era estremadamente difícil á consecuencia de la exagerada ascitis que existía; sin embargo, la integridad funcional del corazón, el modo de desarrollarse la hidropesía, los antecedentes de la enferma, la forma en que la circulación colateral se hallaba establecida, la presencia en la orina de la biliverdina, autorizaban á creer en la existencia de una lesión hepática que necesitaba confirmarse. El estado alarmante de la paciente hizo necesaria la paracentesis que dió

por resultado la salida de una considerable cantidad de un líquido consistente y albuminoso, hasta el punto de formarse con sólo algunas gotas del ácido nítrico, un precipitado tan coherente, que asemejaba cera fundida, cayendo en el líquido contenido en el tubo de ensayo. Después de la operación pudo ya comprobarse por la percusión, que el hígado se hallaba muy reducido de volumen y se diagnosticó una *esclerosis hepática*, eligiéndose la hidropesía por ella producida, como modelo para el análisis consecutivo.

(Se continuará.)

HIDROLOGIA MEDICA.

Investigaciones geográfico-hidrológicas sobre el punto del continente europeo más abundante en aguas minerales de todas clases.

Está fuera de toda duda, y aunque tácitamente se halla reconocido por los hidrólogos de toda Europa, que nuestra nación es la más abundante en aguas minerales de todas clases, sin que ninguna otra pueda competir con ella en cuanto al número de manantiales. Le llevan sí casi todas ellas supremacía en cuanto al lujo con que tienen montados sus establecimientos, notándose en esta parte entre nosotros un grande retraso, que no tiene disculpa alguna porque tenemos tan buenas aguas como en el extranjero, situadas en sitios tan amenos como pueden estarlo en los puntos más favorecidos de otros países (1). No son solamente los 1.187 manantiales que el Sr. de Rubio cita en su obra los que existen en España, pues yo solo por mi parte tengo reconocidos 120 más en algunas provincias que no cita dicho señor, lo que me hace creer en la explícita expresión del desinteresado médico español Sr. Gomez Bedoya, cuando manifestaba en su época tener noticia de 2.000 fuentes minerales en España, que pensaba describir en una extensa obra que debía constar de seis tomos, y de los cuales sólo le fué posible publicar dos, lo que no pudo menos de ser una grande desgracia para la ciencia.

Todas las naciones europeas cuentan con mucho menor número de fuentes minerales que la nuestra, no solamente en igualdad de superficie, sino aun con superficies mucho mayores. La Francia, por ejemplo, que es la que siempre nos ha disputado su supremacía en todo y también en sus aguas minerales podrá vanagloriarse de tener establecimientos modelos, no porque sus aguas sean mejores que las nuestras, sino porque su industria está más adelantada. Pero nunca podrá competir el número de sus fuentes con las que nosotros tenemos en una superficie de terreno mucho menor. Porque la Francia con sus 17.280 leguas cuadradas de superficie sólo contiene 955 fuentes minerales, según el censo que á más las hace subir, publicado por M. Jules Francois, jefe del cuerpo imperial de minas y encargado de dirigir las obras de conservación y mejora de las aguas minerales de Francia, mientras que en España que solo tiene 14.853 leguas cuadradas de superficie se cuentan, según el censo del Sr. Rubio que es el más completo que poseemos, 1.187 fuentes minerales, pudiendo asegurar no será nunca exagerada la cifra de 2.000 como demostraria un estudio detenido hecho en todas las provincias, partidos

judiciales y pueblos con el objeto de averiguar sobre el terreno la verdad de estas apreciaciones (1). Es indudable que después de estos estudios quedarían reconocidas el número de fuentes indicado, con la particularidad que de él resultaría la creación de algunos nuevos establecimientos de baños, porque es bien seguro habrá aguas ignoradas que tanto por su bondad, como por su cantidad y situación merecerían esta importante mejora. Es por lo tanto nuestra nación la más abundante en manantiales minero-medicinales de toda Europa, y en ella—compartiendo esta dicha en parte con la Francia—se encuentra el punto ó paralelo del continente europeo más favorecido por la naturaleza para la presentación de estos raudales de salud.

En efecto, las investigaciones geográfico-hidrológicas verificadas sobre la gran cordillera pirenaica en su cuerpo central y en sus prolongaciones al S., al E., al N. y al O. nos ponen de manifiesto que desde los 42° y medio á los 43° y medio de latitud N. es donde se encuentran el mayor número de fuentes minerales de todas clases y temperaturas. Si desde los 42° y medio se avanza á los 43° y medio dejando la línea de los 43° en el centro y se estudia de Oriente á Occidente desde el cabo de Creus en el Mediterráneo al de Finisterre en el Océano, los establecimientos públicos de baños minerales y la infinidad de manantiales de esta naturaleza que en esa faja de unas 20 leguas de anchura se encuentran, quedárase cualquiera absorto al contemplar que sólo en esta estension que puede considerarse comprendida su latitud y longitud, como la cuarta parte de nuestro territorio, brotan casi igual número de fuentes minerales que en la demás superficie del mismo. El mayor número de estos manantiales brotan en nuestro fértil suelo, pero correspondiendo la línea que queda trazada á parte de la República vecina por el N. de la gran cordillera pirenaica, tenemos que también gran número de buenos establecimientos balnearios é infinidad de manantiales minerales de los que posee la Francia pertenecen á esta porción de su territorio.

Sin salir del nuestro y dirigiéndonos por la latitud citada de E. á O. se podrá apreciar esto mismo; pues en la provincia de Gerona merecen particular atención las excelentes aguas acidulas de San Hilario Sacalm en la region volcánica de Castelfollit; las salinas calientes de Caldas de Malabella dentro de este pueblo, conocidas por los romanos con el nombre de Aquæ Voconixæ y cuyas ruinas aun se conservan; las sulfurosas frias de Bañolas, á dos leguas de la capital; las salinas frias del valle de Ribas en las márgenes del río Freser; las ferruginosas de Las Rocasas junto al gran salto de agua de este nombre y del río Ter y 29 manantiales más. En la de Lérida las sulfurosas y alcalinas termale de Les con su magnífico establecimiento casi abandonado sobre la derecha del río Garona; las salinas y sulfurosas calientes de Caldas de Bohi y las ferruginosas del mismo punto que brotan de un terreno granítico gris á la inmediación del santuario de Nuestra Señora de las Caldas en el Pirineo y que por su gran variedad de aguas y temperaturas y otras condiciones que las acompañan debiera ser una de nuestras principales estaciones termale; las acidulo-carbónicas con hierro de Arseguel próximas á los baños sulfurosos frios de San Vicens, en el partido de la Seo de Urgel y 30 manantiales más. En la de Huesca las tan célebres de Panticosa conocidas en toda Europa por la gran cantidad de gas azoe que contienen, situadas en la cresta de los altos Pirineos y muy próximas al vecino reino de Francia y á sus estaciones

(1) Necesario es, sin embargo, convenir en que no estamos hoy día tan atrasados como hace algunos lustros, pues muchos de los establecimientos termale más importantes de nuestro país se han mejorado notablemente en estos últimos años y los enfermos encuentran en ellos todo lo necesario para su comodidad y el mejor tratamiento de sus dolencias. Es verdad que en ellos no hay el aparato y farsa que en los más renombrados del extranjero, pero en cambio son más baratos y la sociedad más transigente para consigo misma y para con los enfermos; echándose solo de menos lo superfluo que, como el mismo nombre lo dice, de nada sirve.

(1) Soy pobre y no he podido hacer nunca por mi cuenta y riesgo los gastos que para este estudio se necesitan. Tres veces consecutivas he solicitado una subvención del Gobierno para hacer el estudio de las aguas minerales sobre los terrenos donde brotan, y nunca han sido atendidas mis justas reclamaciones. Si lo hubieran sido, contaría hoy España con una obra de hidrologia médica en la que todo lo en ella estampado fuese verdad.

termales más importantes de los altos y bajos Pirineos; las sulfurosas y ferruginosas termales de Benasque en el mismo Pirineo y á solas tres leguas del establecimiento francés de Bagnères de Luchon; las salinas termales de Arro; las ácido-carbónicas de Fiscal y 26 manantiales más. En la de Navarra las salinas calientes de Fitero antiguo y nuevo, cuyo estudio y el de los terrenos donde aparecen manifiestan claramente que el calórico que contienen procede del central de nuestro globo; las sulfurosas frías de Betelú y las termales de esta clase de Isaba; las cloruro sódicas de Alsasua, las ferruginosas termales de Belascoain en las márgenes del río Arga y 34 manantiales más. En la de Guipúzcoa, provincia privilegiada en manantiales de aguas minerales, se encuentran las aguas sulfurosas frías de Arechavaleta y Santa Agueda con sus notables establecimientos, que pueden tenerse por modelos, las salinas nitrogenadas termales de Cestona; las alcalinas, también termales, de Alzo'a y 80 manantiales más, con la particularidad de ser la mayor parte de este número de aguas sulfurosas frías, no encontrándose en esta provincia altas temperaturas en las aguas.

En la de Alava, las ácido-carbónicas de Nanclores de Oca, las sulfurosas frías de Aramayona y Barambio, las ferruginosas de Llódio, las salinas de Artomaña y 33 manantiales más, todos de muy baja temperatura. En la de Vizcaya, las sulfurosas frías del antiguo establecimiento de Elorrio, y las de la misma clase del nuevo de Villarro, siendo la situación de ambos por demás agradable y amena; las ácido-carbónicas sin hierro, de Molinar de Carranza, de 28° R. de temperatura, la más favorable, á no dudar, para el uso de baños; las ferruginosas de Lezama y 43 manantiales más, todos de poca temperatura (1). En la de Burgos, las hidro-sulfurado-salino-azoadas de Gayangos; las ferruginosas de Rubena y 10 manantiales más (2). En la de Santander, las sulfurosas termales de Ontaneda y Alceda, en los terrenos de alubion del hermoso valle de Toranzo; las ácido-carbónicas calientes de Caldas de Bezaya, á orillas de este río, en el delicioso valle de Buelna, ambos con magníficos establecimientos para baños y hospedaría, á los que conducen carreteras y caminos de hierro al de Caldas; las salinas calientes también de Puente Viesgo, á la orilla derecha del río Pas, cuyo magnífico puente es una de las notabilidades de la provincia. Las salinas muy calientes de la Hermita en los terrenos sedimentarios de las márgenes del río Deba; las ferruginosas carbonatadas del Astillero y 28 manantiales más. En la de Oviedo, las nitrogenadas salinas calientes del bonito establecimiento de las Caldas, á legua y media de la capital; las sulfurosas termales del establecimiento modelo de Bruyeres de Nava, en las márgenes del río Pla sobre un terreno altamente mineralizado; las acidulas carbónicas con hierro y termales de Caldas de Mestas; las ferruginosas termales de Camoca, y 22 manantiales más. En la de Leon, las salinas calientes de San Adrian y la Losilla á seis leguas de la capital, y de uso en tiempo de la dominación romana; las ferruginosas carbonatadas de la fuente Sublantina, sumamente abundantes, próximas á las ruinas de la antigua Sublancia; las sulfurosas frescas de la fuente Calda de Cofiñal; las salinas frescas de Valdecastillo y 27 manantiales más. En la de Lugo, las sulfurosas calientes de este mismo nombre en las márgenes del caudaloso río Miño, cerca de la capital, puestas ya en uso en tiempo de la dominación romana; las ferruginosas de Incio; las sulfurosas frías denominadas Aguas Santas de Monforte de Lemus, y 16 manantiales más; y en la de la Coruña, las sulfurosas termales de Carballo, en las que aun se vé alguna construcción

(1) Es notable la baja de temperatura que se observa en casi todas las aguas minerales de las provincias Vascongadas; su causa no puede ser otra mas que la poca profundidad de donde proceden.

(2) Tengo estudiados en esta provincia, término de Baranda, cinco manantiales más de aguas sulfurosas frías; uno de los cuales, por su caudal pudiera aprovecharse en baños; y otro de la misma clase en Salinas de Rosio, en algunos enfermos.

del tiempo de los romanos; las salinas calientes de Arteijo, muy próximas al Océano Cantábrico; las ferruginosas de Alqueidon, y 17 manantiales más.

Todos los cuales dan lugar á 452 manantiales, en una superficie de 3.811 leguas cuadradas.

No están incluidas en esta reseña las provincias de Orense y Pontevedra, sumamente ricas también en aguas minerales; pues sólo á esta última en sus 159 leguas cuadradas de superficie, se le reconocen 62 manantiales de esta especie, por encontrarse debajo de los 42° y medio.

Tampoco lo están las de Palencia, aun cuando su estrecho N. se aproxima á los 43°, por ser sólo este una prolongación que puede considerarse como la 4.ª parte de la provincia. Al mismo tiempo, si en las provincias de Leon, Gerona, Navarra, Burgos y alguna otra, sus prolongaciones al S. atraviesan el paralelo citado, téngase presente, por punto general, que excepto en la de Gerona estas prolongaciones son las menos mineralizadas, encontrándose el mayor grupo de aguas minerales como al principio manifesté, entre los 42° y medio, y 43° y medio.

Hay también necesidad de tener presente, que no sólo son los manantiales indicados los que brotan en esta latitud, autorizándome para decir esto, las dos consideraciones siguientes: 1.ª, Segun los manantiales nuevos de aguas minerales, que despues del censo del Sr. Rubio se han reconocido por mí y por otros hidrólogos, y por las muchas apuntaciones, noticias y datos que obran en mi carrera sobre fuentes minerales no descritas aun, faltan por reconocer, cuando menos, una tercera parte de las aguas medicinales de nuestro país; y 2.ª, la línea de los 43°, corta por territorio francés la gran cordillera de los Pirineos, quedando entre los 43° y 42° y medio la mayor parte de dicha cordillera, y comprendiendo hasta los 43° y medio 10 leguas más, que es donde han terminado ya por completo todas las vertientes septentrionales de dicha cordillera y principian las grandes llanuras de la Francia. Por lo tanto, sólo en este radio se cuentan sobre 200 manantiales más de aguas minerales de todas clases y temperaturas, y en él están enclavados también los establecimientos de baños más notables de la República vecina.

Esta reseña que he hecho y voy haciendo, servirá para dar á conocer, sin género alguno de duda, que hácia los 43° de latitud N. es donde se encuentran mayor número de manantiales de aguas minerales que en ninguna otra region europea; pues no tengo inconveniente en hacerlos ascender á más de 800, valiéndome de las deducciones siguientes, que las tengo por muy exactas. Quedan mencionados 452 manantiales; á estos hay que añadir los 200 que próximamente brotan en los Pirineos franceses, y todos sus derrames septentrionales, con los que ascenderá su número á 652. Aumentando á esta cifra una tercera parte más, que indudablemente y como cosa cierta deben reconocerse nuevamente, estudiando con este objeto todas nuestras provincias, partidos judiciales y pueblos, y que á las que ocupan esta latitud aun se les puede aumentar un 15 por 100, se tendrán en toda la extension descrita 248 manantiales más, que unidos á los anteriores darán un resultado de 900 manantiales de aguas minerales de todas clases y temperaturas, en una superficie de 5.000 leguas cuadradas próximamente, de las que 3.811 corresponden á nuestro territorio. Con lo cual resultará hallarse en los terrenos estudiados, un número casi igual de fuentes minerales que las que deben reconocerse en el resto de España, casi igual al que se reconoce en toda la Francia, y mucho mayor que en cualquiera otra de las naciones europeas; dando al propio tiempo lugar á reconocer en la latitud descrita, el punto del continente europeo más abundante en aguas minerales de todas condiciones.

JOSÉ GENOVÉS Y TIO.

Almansa 20 de Abril de 1874.

PRENSA MEDICA.

Inertos epidérmicos practicados con colgajos de piel de conejo, para la curación de las úlceras rebeldes.

El año 1871 M. Coze leyó en la Sociedad de medicina de Nancy la relación de un sugeto que padecía una quemadura, cuya curación se obtuvo con la ayuda de los inertos epidérmicos. En la misma sesión un estudiante de medicina, M. A. Reverdin, presentó á la Academia una memoria sobre ese mismo asunto, haciendo en ella notar la posibilidad de trasplantar colgajos de piel de animales sobre una herida humana, con lo que se facilitaba en gran manera su cicatrización.

Pues bien M. Coze, que ha ensayado estas trasplantaciones en su clínica quirúrgica de Perpiñan, cita con este motivo las tres observaciones siguientes:

Se trataba en la primera de un herido de Sedan que presentaba en el muslo izquierdo al nivel del trocánter mayor, una herida de 4 centímetros de largo y 2 y medio de ancho, y por debajo de ella tres fistulas que comunicaban con el hueso afecto de periostitis. Después de haber incidido los puentes que separaban los orificios fistulosos y de haber hecho numerosos desbridamientos, resultó una grande herida de 14 centímetros de longitud por 7 de latitud, en la que ya aparecían mamelones carnosos, pero que á pesar de su buen aspecto no adelantaba hacia la cicatrización. Viendo esto M. Coze hizo una primera aplicación de tres pequeños colgajos de piel de conejo, previamente rasurada, de 6 á 8 milímetros de estension y que fueron colocados á distancia igual unos de otros. Una compresa acibillada con glicerina, una torta de hilas y un globo de venda completaron la curación. A las veinticuatro horas se habían unido ya los colgajos á la herida y presentaban á su alrededor depósitos grises que el examen con la lente demostró ser elementos de nueva formación; mas al día siguiente la supuración era abundante y los colgajos se despejaron al levantar la compresa con glicerina. Dos días después se aplicaron á la herida otros dos nuevos colgajos y se fijaron con un vendote de papel empapado de aceite de almendras dulces para evitar lo sucedido con los anteriores. A las cuarenta y una horas los inertos tenían un pedículo de tegido grisáceo y era marcada la tendencia á la cicatrización; la herida había disminuido medio centímetro en el sentido de su longitud y uno en el de su latitud. Los colgajos permanecieron adheridos tres días, al cabo de los cuales los arrastró consigo la supuración, pero quedaron las zonas grisáceas de tegido nuevo que fueron el punto de partida de islotes de cicatrización. Desde entonces la marcha de la herida fué muy rápida y antes de un mes era completa la curación.

Tenia su asiento la herida á que se refiere la segunda observación, en la rodilla derecha, de ante de la rótula; contaba ocho meses de duración y medía 3 centímetros en su mayor diámetro y 2 en el menor. Aplicóle M. Coze un colgajo de estas mismas dimensiones, que había sido separado del dorso de un conejo, y á las sesenta y seis horas estaba ya adherido y con el tegido gris á su alrededor: una mes después de haber hecho la trasplantación, la herida solo medía 9 milímetros en su longitud y 3 en su latitud. Desde esta fecha poco tardó en completarse la curación.

En la tercera y última observación la herida estaba situada á dos traveses de dedo del maléolo externo de la pierna izquierda y había sido producida por un casco de obús: su mayor diámetro medía 5 centímetros y 3 el menor y su duración era ya de un año. Apl. cáronse sobre ella dos pequeños inertos tomados de un conejo y á los dos meses estaba curado el enfermo á pesar de haber complicado la afección la podredumbre de hospital que sin embargo no destruyó,—tan grande era su vitalidad,—el tegido de nueva formación.

Estas tres observaciones demuestran la grande utilidad de trasplantar á una herida, que resiste al empleo de los cicatrizantes ordinarios, colgajos de piel de conejo que determinan la formación de células nuevas primero y conducen más tarde á la curación. Para llegar á este objeto M. Coze recomienda tener muy presentes las precauciones siguientes:

1.º *Preparación de la herida.* Si son gruesos los mamelones carnosos y abundante la supuración, es necesario modificar la herida por medio de repetidas lociones alcohólicas y las curas con glicerina hasta que la superficie de implantación sea finamente granulosa y presente cierto grado de sequedad.

2.º *Preparación del colgajo.* Se rasura con mucho cuidado una parte de la piel del dorso de un conejo y se separa un colgajo que solo contenga el dermis y el epidermis.

3.º *Trasplantación del colgajo.* El colgajo sangrando todavía se coloca sobre la herida que también se ha hecho sangrar ligeramente destruyendo un mamelon con la punta del bisturí.

4.º *Curación.* Se han de fijar los colgajos con un vendote de papel empapado en aceite y se completa la curación con una compresa acibillada con glicerina, una torta de hilas y una venda.

5.º *Separación del apósito.* Si hay poca supuración debe levantarse el apósito á las cuarenta y ocho horas, pero si aquella es abundante; á las veinticuatro.

Conclusiones generales. Para que la cicatrización de una herida tenga lugar no es indispensable que el colgajo se adhiera definitivamente, siendo suficiente que dé principio á la formación de un tegido nuevo que luego se convierte en cicatricial.

Cuando el colgajo se adhiere definitivamente, se transforma; su pigmento y su epidermis desaparecen y la cicatrización acaba con un tegido que en adelante pertenece á la especie humana.

Empleo de la ipecacuana en las diarreas y los sudores.

Acaba de publicar M. Choupe un trabajo, sobre el empleo de la ipecacuana en las diarreas y los sudores, del que vamos á dar una breve idea.

La *decocción de ipecacuana* se prepara del modo siguiente:

Raíz de ipecacuana concusada..	10 gramos.
Agua	100 —

Se hierve hasta quedar reducida el agua á 50 gramos; se filtra este primer cocimiento, se recoge la ipecacuana y se la hace sufrir una segunda preparación análoga, y al producto de estas dos decocciones se añaden de 5 á 10 gotas de láudano de Sydenham, con el objeto de que los enemas se conserven todo el más tiempo posible.

Deben administrarse las lavativas en los diarreicos por la mañana y por la tarde, pero dos horas por lo menos antes ó después de las comidas. En los afectados de sudores, basta por lo general con un enema diario, que se administra al anochecer todo lo más tarde posible.

En algunos casos se emplea contra los sudores, una poción preparada del siguiente modo:

De la decocción anterior de ipecacuana.	45 gramos.
Jarabe de éter.	15 —

Para tres dosis, que se tomarán por la tarde, con intervalos de un cuarto de hora.

Tales son las formas que M. Choupe emplea para administrar la ipecacuana.

Pero ¿cómo obra aquí ese agente? ¿A qué sustancia debe sus efectos terapéuticos? Cuestiones que, como dice el autor, no podemos dilucidar por completo, por la falta de datos necesarios. Sin embargo, como quiera que ese cocimiento se apodera de varias sustancias de la raíz de ipecacuana, entre las que ocupan el primer lugar el *tanino* y la *emetina*, pregunta ¿á cuál de estos dos agentes debe la

decoccion sus propiedades? No puede ser al primero, pues que administrado puro á dosis bastante considerables (30 á 40 centigramos), contra los sudores, no ha producido efectos apreciables, siendo así que los produce bastante marcados administrando aquella raíz que en 10 gramos apenas contiene 10 centigramos de tanino. En cuanto á la influencia de la emetina es todavía bastante desconocida.

Por lo demás, la raíz de ipecacuana pulverizada se usa con bastante frecuencia en algunos hospitales contra la diarrea crónica, á la dosis de 1,30 gramos, repetida tres veces al día, en los intervalos que separan las comidas.

Finalmente, las conclusiones con que el Dr. Choupe termina su trabajo son las siguientes:

1.^a La ipecacuana, administrada por el recto, aun cuando la dosis sea algo considerable, no produce vómitos ni trastornos digestivos.

2.^a La accion de las lavativas de esa raíz del Brasil, sobre la diarrea de los jóvenes, es marcadamente favorable.

3.^a Ejerce muy ventajosa influencia sobre la diarrea de los tuberculosos, que vence por completo con su uso continuado. Sin embargo, es de notar que en todos los casos en que despues de curada la diarrea, se ha hecho la autopsia, siempre se han encontrado lesiones orgánicas de la mucosa.

4.^a La accion de la ipecacuana sobre los sudores de los tísicos, es las más veces favorable.

5.^a Este medicamento parece obrar por absorcion.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIÓ FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los sócios que el último día de este mes termina el plazo *extraordinario* del pago de dividendo que se está realizando, para evitarle los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte pio en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 18 de Setiembre de 1874.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Congresos científicos extranjeros.

Las asambleas de esta naturaleza, que en países más venturosos que el nuestro se verifican, cobran cada día mayor importancia y contribuyen en no pequeña parte al sostenimiento y estímulo del siempre creciente interés con que en ellos se consideran las vitales cuestiones relativas á la ciencia en general y singularmente á la medicina.

Ni ejemplo tan elocuente, ni resultados tan dignos de aplauso, pensamos que habrán de servir para trocar en nuestra patria en placentero y unánime concurso de progreso, la cada día más marcada division en que nos han sumido, más que nuestras públicas calamidades, nuestras mezquinas disensiones privadas; no obstante, por esto no habremos de dejar de trazar continuamente el cuadro de las ajenas felicidades, que de pechos levantados fué siempre el gozarse en ajeno bien, aun lamentando la propia desventura.

El *Congreso anual de la Asociacion médica inglesa* se ha reunido este año en la histórica ciudad de Norwich,

demostrando con el crecido número de miembros asistentes y con la singular animacion que en sus tareas ha dominado, que en la afortunada Inglaterra se encuentran mejor que en parte alguna, ese elevado celo y esa superioridad de miras con que únicamente pueden organizarse asociaciones que, como la que en Norwich se ha verificado, prestan á la ciencia el merecido rango de consideracion y respeto que en esta nacion goza.

En el año último se congregaron en Londres cuatro mil médicos individuos de esta asociacion, y lograron en sus sesiones grabar una de las páginas más gloriosas para la profesion médica y para el feliz país en que tales hechos se verifican. Este año, aunque con mayor modestia, ha cumplido la Sociedad su cometido de un modo digno siempre de alabanza.

No era esta la vez primera que la ciudad de Norwich tenia la honra de ser elegida como punto de cita para tales reuniones; ya en 1846 congregóse en ella esta Sociedad, por más que entonces contando *solamente* con mil sócios, no pudiera tener la importancia que en el día.

La *Asociacion médica inglesa* fué fundada en 1832 por Carlos Hastings, que se propuso por este medio «generalizar y ayudar el progreso de las ciencias médicas, así como proteger la dignidad y los intereses de la profesion.» En el día, cuenta con *seis mil* asociados, médicos todos, y su renta llegó en 1873 á elevarse á 200.000 pesetas: citamos estos datos como los más elocuentes capaces de evitar largas descripciones, y para hacer comprender el porqué se concede hoy á esta Sociedad en Inglaterra una autoridad y una preponderancia sin igual, gozando sus determinaciones de omnimoda influencia y de decisivo valor, así á los ojos del país, como en los fallos y actos del gobierno que le rige.

En el Congreso á que nos referimos celebrado en este año, aunque el número de sócios no ha sido tan grande como en el último verificado en Londres, el resultado ha sido igualmente interesante por los trabajos y discursos de Reynolds, Duncan, Santiago Paget y otros eradores, así como por las comunicaciones orales ó escritas hechas por los presidentes de cada seccion.

Inauguróse el Congreso celebrando una funcion religiosa en la Catedral de Norwich, ante una concurrencia de mil asociados. A las ocho de la noche se verificó la sesion inaugural, bajo la presidencia de Guilermo Fergusson, quien despues de un corto discurso en que diseñó los trabajos llevados á cabo por la Sociedad en el período anual que terminaba, cedió el sillón presidencial á Eduardo Copeman, elegido como presidente para este año. Este leyó una comunicacion, en la cual, despues de tratar algunos puntos de interés puramente local, abordó la cuestion de la puohemia y de las demás enfermedades cimóticas que despues de las operaciones quirúrgicas pueden sobrevenir; revisó rápidamente las últimas teorías formuladas con el objeto de esplicar estos accidentes, y adujo sencillas conclusiones referentes á designar como su causa la falta de esmero, el abandono, el acúmulo de enfermos y la suciedad; señaló como elementos principales de contagio el *aire contaminado* y el *agua impura*, y aseguró que la puohemia no es una enfermedad esclusiva de los grandes hospitales, sino propia de todos los sitios en que se olvidan ó abandonan las leyes de la higiene y la limpieza; citó como demostracion una pequeña epidemia de difteria desarrollada en una aldea próxima á Norwich, que se debió solamente á la exposicion al aire de materiales pútridos que provenian de deyecciones morbosas, concluyendo por formular una regla para combatir tamaños males que, segun él, es «el redoblar la vigilancia en los hospitales, como en las casas particulares.»

Pasando luego á tratar la cuestion de los médicos encargados de vigilar por la salud pública, criticaba Copeman duramente la forma en que habian sido nombrados; porque los unos tenian enormes distritos que vigilar, mientras que otros apenas tenian ocupacion alguna; por que faltaba entre ellos direccion y unidad de accion; por



que sus atribuciones se hallaban mal definidas; porque no se encontraban retribuidos con arreglo á la importancia de su mision y no se encontraban revestidos de autoridad bastante y proponia una reforma completa en este ramo de administracion.

¿Qué diria el buen Copeman, si le hubiera cabido en suerte, el nacer y profesar en un país, en el que ni tales médicos existen, ni es tenida en nada la opinion científica en asuntos de Higiene, ni se escucha á los cuerpos facultativos para resolverlas, y aun se les supedita á autoridades y poderes dejados y movedizos cuando no incompetentes y poco ilustrados!

Propuso tambien una reforma en la terapéutica y la farmacia, ciencias en las que segun él, reina el caos más completo, no solo en lo relativo á la redaccion de las farmacopeas, sino en los puntos más trascendentales referentes á la accion de los medicamentos, y creia remedio eficaz para tales males el que se produciria con la redaccion de una reforma de las farmacopeas y la posible aclaracion de los problemas terapéuticos.

En la siguiente sesion leyó Reynolds un trabajo destinado á preconizar el estudio de la fisiología como único capaz de proporcionar conocimientos sólidos en medicina; desenvolviendo luego con luminosas consideraciones los cuatro puntos que él cree deben estudiarse con mayor esmero: 1.º la vida; 2.º el hombre; 3.º la individualidad y 4.º la especificidad morbosa.

De no menor interés fué la memoria leida en la sesion de 13 de Agosto por M. Cadge, médico del hospital de Norwich. Revisando los más modernos adelantos obtenidos por la cirugía en el último año, citaba como más importantes, el método operatorio de Esmarch y la ligadura elástica de Dittel; el primero no era nuevo para M. Cadge, pues aseguraba que años antes se habia empleado por algun miembro de la Sociedad; la segunda le parecia más curiosa que útil. Abordando despues de estos puntos el que habia de ser base de su discurso, estudia la etiología de los cálculos renales y vesicales, muy frecuentes en aquella parte de Inglaterra: segun este práctico resultan estas afecciones de causas generales y locales, cuales son el frio, la humedad, el alcoholismo y la herencia.

Paget, Fleetwood, Churchill y Michael han leido tambien notables trabajos en cada una de sus secciones: en especial el de Churchill mereció unánimes aplausos; tenia por objeto defender á los hospitales de las calumnias con que en estos últimos años se les ha combatido y se propuso como problema el siguiente que resolvió negativamente con admirable brillantez. ¿Se encuentran los grandes hospitales en malas condiciones higiénicas por la sola razon de ser grandes, y son por igual motivo el foco y asilo único de los gérmenes que engendran la puohemia, la fiebre puerperal, y otras enfermedades cimóticas? Para su resolucion negativa, cita Churchill los resultados obtenidos en el *Rotunda hospital*: este establecimiento, uno de los mayores de Dublin, acogió de 1869 á 1873, 5.799 parturientes y durante estos cinco años sólo se han observado 70 casos de fiebre puerperal.

Es de notar que en su disertacion Churchill no intenta establecer paralelo entre establecimientos distintos, sino que únicamente tiende á demostrar, que en los grandes hospitales como en todas partes, se pueden evitar tomando medidas higiénicas, las enfermedades cimóticas que tantas catastrofes producen.

Tambien fué muy notable un trabajo de Drysdale sobre la accion del tabaco, en el que cita dos casos de amaurosis observados por él en fumadores jóvenes, en quienes sólo podia atribuirse su enfermedad al funesto abuso que del tabaco hacian.

Despues de otras varias tareas, todas importantes, terminó el Congreso su cometido el 17 de Agosto, dándose públicas gracias á las autoridades de Norwich, y á algunas damas que llevaron su galanteria hasta el punto de

festear á los numerosos miembros de la Asociacion con fiestas de campo en sus posesiones.

El año próximo se reunirá en Edimburgo esta Asamblea, bajo la presidencia de Roberto Christison ¡Ojalá que sus trabajos sean entónces tan notables como hasta aquí han sido! Pero ¡ojalá tambien que sus miembros se vean, ante todo, inspirados por los levantados sentimientos del amor al progreso y la dignidad de la ciencia, y que nunca, como en otras partes, la disension, el egoismo y las bajas pasiones, hagan apartar de ellos la consideracion y el respeto de las personas honradas!

En Stokolmo ha tenido lugar un congreso de antropología y arqueología, de que ya tienen noticia nuestros lectores: en él se ha elegido, como base de los trabajos, el estudio del hombre prehistórico.

El resultado de las discusiones, por más que no haya sido todo lo exacto que la impaciencia hace desear, ha sido por demás útil; pues si no se ha llegado á resolver el problema con una fórmula positiva, se ha conseguido por las ideas originales que en los debates se han emitido, conocer los escollos y vacios que en la cuestion abundan, y marcar el camino que en su resolucion producirá más fecundos resultados.

Como desde hace algunos años, los Estados escandinavos han logrado reunir, merced á una actividad sin ejemplo, un número considerable de materiales, que forman hoy una rica coleccion arqueológica, los sábios de todos los países han acudido presurosos á un punto en el que tales riquezas podian cotejar y analizar.

Este entusiasmo de los extranjeros se ha visto secundado por el mayor con que las autoridades y particulares de Stokolmo les han recibido. En la noche de su llegada les obsequió la municipalidad con una fiesta de oriental brillantez y de inverosímil magnificencia; la universidad de Upsal organizó una recepcion original y espléndida, y el rey de Suecia, asistiendo á todas las sesiones, demostró el interés con que el país y él seguian las tareas del científico Congreso.

Como quiera que la humana felicidad necesita para ser apreciada descansar en el desigual campo de los contrastes, desearíamos que el próximo Congreso prehistórico se verificara en España, para que pudiesen oponer los sábios concurrentes á los municipios ostentosos que les han agasajado, los peligros con que llegarían á penetrar en una ciudad cualesquiera en donde nadie de ellos se ocupara; á las universidades entusiastas, nuestras escuelas divididas y escasas de recursos, y á los reyes que asisten á las conferencias científicas..... no sabemos qué, pues sabidas son las vueltas que dá el mundo.

C. M. C.

Preservativo de la rabia.

Reciente se halla lo que en nuestro número 1.073, correspondiente al día 19 de Julio último, pág. 462, dijimos tocante á la observacion hecha por el médico ruso doctor Jitzky acerca de la especie de antagonismo que existe entre el veneno de la vibora y el de la rabia, y no se habrá olvidado que cuidamos de reivindicar el honor que pueda merecer el descubrimiento para uno de nuestros más constantes y apreciables comprofesores, que *ocho años antes* le dió á conocer en las columnas de EL SIGLO MÉDICO.

Hoy ese estimable compañero, á quien se debe la observacion primera de un hecho tan digno de fijar la atencion de los médicos y de los gobiernos, nos ha dirigido la carta que ponemos con tanto más gusto en seguida, cuanto que se trata de impedir que se lleve la gloria del descubrimiento—si en realidad lo fuere—un médico extranjero, correspondiendo sin disputa á uno español.

No ocasiona la rabia tantas victimas como las viruelas, pero no deja de hacer terribles extragos, y si tantos laureos y tan merecidos ha alcanzado Jenner descubriendo la vacuna, justo y razonable fuera que nadie los usurpase

el Dr. D. Juan Sojo Batalla, modesto pero estudioso práctico español.

Hé aquí la carta que nos ha dirigido:

«Señor director de EL SIGLO MÉDICO.

«Sirvase V. dar cabida en su ilustrado periódico á lo siguiente:

«Al leer en la seccion de Variedades del periódico que usted dirige, núm. 1.073, correspondiente al 19 de Julio último, el suelto inserto sobre la sesion que la Sociedad Imperial de Vilna (Rusia) celebró el 12 de Enero del presente año en la que el Dr. Jitzky comunicó un hecho, que tal vez creyó primero en su clase, por el que se comprueba cada vez más que el veneno de la víbora es preservativo de la hidrofobia, cuyo caso llamó mucho la atencion del profesor tal como lo describe, con el de la mujer tambien picada de la víbora que no ha contraído la rabia, en su vista pregunta Jitzky si existe un antagonismo entre el veneno de la víbora y el de la rabia; y si este se admite se puede preservar á los perros de la hidrofobia inoculándoles el primero, me congratula la satisfaccion que recibí al manifestar los redactores que mucho antes que él habia referido un suscriptor gallego esa profilaxis de la rabia.

En el pasado año de 1866 he remitido bajo el título de «verdadero preservativo de la hidrofobia» con la firma anónima de suscriptor gallego, porque no era mi ánimo aspirar, como consigné en aquel, á lauros de ninguna clase. Sin embargo, en estos 8 años que van transcurridos desde la prioridad de mis observaciones, que pueden ver los lectores que gusten en el núm. 657 correspondiente al 5 de Agosto de aquel año, no dejé de la vista, y siempre con el interés de alcanzar la verdad, todo lo que podia ilustrar la materia y que nuevos casos me han comprobado.

El Dr. Desmartis, de Burdeos, en Julio de 1867, un año despues, confirmó por propios experimentos que habia, segun él, un medio sencillo de preservarse de la rabia y era la inoculacion del veneno de la víbora; segun él los perros en quienes se inoculara este veneno no contraen la hidrofobia aunque los muerdan otros rabiosos: hé aquí confirmadas en todas sus partes y de idéntica manera mis observaciones hechas muchos años antes en Galicia.

Si los tres profesores, en distintas nacionalidades, bajo diferentes climas observan los mismos resultados, para que el descubrimiento ofrezca todos los hechos necesarios y para ponerlo en práctica, sería muy conveniente al bien de la humanidad, ya tambien para evitar esos espectáculos en las poblaciones de dar muerte á la especie canina apelando á envenenamientos públicos, que los médicos que ejercen en las campañas preparasen muchos perros mordidos de la víbora y observasen cuando apareciere uno hidrofóbico si eran contagiados por la inoculacion de este; que las corporaciones académicas estableciesen comisiones al efecto; que se hiciese insertar en los *Boletines oficiales* la virtud preservativa de la mordedura de la víbora en los perros, y que los Subdelegados de Sanidad cuidaran con el mismo esmero de contribuir á aclarar un punto tan interesante, no solo á la ciencia sino á evitar una enfermedad para la que hasta ahora han sido inútiles y fracasaron todos los medicamentos que la historia médica en sus diferentes fases aconseja.

Sírvase, señor director, dar cabida á estas mal trazadas líneas que tiene el gusto de dirigirle su antiguo suscriptor.

DR. JUAN SOJO BATALLA.

Aguas minerales de Archena.

No hay en España muchas fuentes minerales de tan acreditada eficacia como las de Archena para combatir las enfermedades en que se hallan indicadas; pero tampoco son en gran

número las que exigen, por parte de los médicos encargados de su direccion, los conocimientos, la esperiencia y el celo que su poderosa accion sobre el organismo reclama. Por eso es muy de celebrar que al frente de un establecimiento de tanta importancia se haya puesto por el Gobierno un médico-director en propiedad tan entendido y con circunstancias tan recomendables como lo es nuestro amigo el Dr. D. Justo María Zavala, que á más de haber ingresado en el cuerpo por oposicion, ha dirigido muchos años el establecimiento balneario de Cestona y últimamente el de Caldas de Montbuy. En la presente temporada ha dado principio á su direccion, y ya se conoce, por los resultados, que una mano inteligente y activa lo ordena todo con acierto en provecho de los numerosos enfermos que acuden en busca de su salud. Harto lo acreditan, por una parte, las reglas que ha dado, y tenemos á la vista, en cumplimiento del art. 56 del reglamento vigente, y por otra los modelos de las *papeletas de consulta* y las de *turno*, que hemos examinado tambien, todo ello impreso y revelando el buen orden, la discrecion que le distingue y el espíritu de libertad y decoro profesional que nadie deja de reconocerle.

El Sr. Zavala, á quien hemos observado varias veces en la direccion de Cestona, alcanzó allí grandísima estimacion de todas las clases sociales por sus conocimientos, y su agradable carácter. No dudamos por tanto que en la nueva direccion, donde, segun noticias, hay algunos abusos que corregir y han ocurrido increíbles escándalos en el ejercicio de la profesion, por disputarse los médicos libres los enfermos, empleando artes que una mediana moral médica reprueba, dará nuevas muestras de su buen tacto, acertando á evitar esos males, acrecentados indudablemente en los años últimos por el frecuente cambio de directores interinos.

Algo puede facilitarse este resultado advirtiéndolo, así á los médicos como á los enfermos, que hay ya en Archena un médico-director en propiedad y por esta razon permanente; que ocupa esa plaza el Dr. D. Justo María Zavala; que no hay más director que él, y que otro cualquier facultativo que allí ejerza lo hace sin carácter oficial, como todos los médicos en cualquier parte de España. El nuevo médico-director de las aguas minerales de Archena ofrece una garantía de grande importancia para los que hayan de usarlas, harto necesariamente por lo elevado de su temperatura y lo energético de su accion.

Victoria de la vacuna animal.

En el anterior número dimos alguna cuenta á nuestros lectores de las dudas ocurridas en Paris tocante á la virtud profiláctica de la vacuna animal, que se suponía menor que la atribuida á la humana, y dijimos que se habia consultado sobre el asunto, por el prefecto del Sena, á la Academia de medicina.

Razonable, á más de conveniente, es añadir hoy que la Comision de la Academia emitió sin tardanza su informe, que recayó sobre él una viva discusion, y que de esta salió por fin victoriosa la vacuna de la ternera.

Hé aquí las conclusiones que la Academia ha votado:

1.º Nada prueba, en los hechos expuestos por el doctor Guilbert, que sea la vacuna de la ternera inferior á la vacuna tomada de brazo á brazo.

2.º En cuanto á las revacunaciones, la Academia, convencida mucho tiempo hace de su utilidad, las ha recomendado en casi todos sus informes anuales: si puede la administracion hacerlas obligatorias, prestará un servicio indudable que la Academia desea por todos sus votos.

3.º Tocante á lo propuesto por el Dr. Guilbert, no ha lugar á practicar la revacunacion, puesto que, segun el parecer de todo el mundo, los niños, gracias á su edad, se hallan bajo la influencia de la inmunidad vacuna.

Resulta pues que en concepto de la Academia de medicina de Paris,—consecuente con anteriores deliberaciones—no es la vacuna animal inferior á la tomada de brazo á brazo.

Y no siéndolo ¿á quién pueden ocultarse las ventajas de poder conservar en todo tiempo un copioso manantial de linfa vacuna?

GA

Las i
núan to
neumon
bronqui
los esta
ses acon
franco y
nes: no
da como
persistir

Las al
monales
frecuenc
tes, entr

Segun
la Silesi
tena imp

Agua
el Correo
virtudes
do á med
ña: «El a
hirviera
el manar
da vivo
y los pá
la pruel
encima d
minutos
de cinco
vértigos
nico y s

El cr
curiosa,
tre la ig
aquella:

«De 2
46.755 r
escribir
leian y
ñanza, t
proporc
ni escrib
y escribi
reccion;
0'22 sup

Lejos
la instru
tadística
nada pr
existier
mayor a
de esos
tados co
sola cau
¿Probar
una en
incultas
minalid
estadíst
obtenid

Exán
se dispo
dos ant
blecimi
duarse

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Las inflamaciones de los órganos respiratorios continúan tomando incremento, hasta el punto de formar las neumonías, pleuro-neumonías, pleuresías, laringitis y bronquitis, una cifra considerable en las estadísticas de los establecimientos benéficos, más aun que entre las clases acomodadas. El carácter que hasta ahora revisten, es franco y terminan su marcha cíclica sin grandes oscilaciones: no así los reumatismos que, tanto en su forma aguda como crónica, tienden á localizarse en el corazón y á persistir tenazmente afectando una marcha remitente.

Las afecciones crónicas, y en especial las lesiones pulmonales acompañadas de estados consuntivos, se ven con frecuencia complicadas por estados agudos intercurrentes, entre los cuales se hacen notar los antes citados.

Segun noticias oficiales, el cólera ha desaparecido de la Silesia prusiana, y el gobierno ha levantado la cuarentena impuesta recientemente á aquellas procedencias.

CRÓNICA.

Aguas minerales prodigiosas. Hé aquí lo que cuenta el *Correo de San Francisco*, California, acerca de las saludables virtudes de un manantial que se denomina *Gaz Spring*, situado á media milla de Bartlett Springs, en la cima de la montaña: «El agua es fria como el hielo, y forma espuma como si hirviera; pero lo más maravilloso es que respirando el gas que el manantial despidе sobreviene infaliblemente la muerte. Nada vivo se encuentra en una circunferencia de cien yardas, y los pájaros que pasan por encima perecen. Hemos hecho la prueba con un lagarto que colocamos algunos piés por encima del agua: murió á los dos minutos. Bastarian veinte minutos para matar á un hombre. Permanecimos allí cosa de cinco minutos, y ya sentíamos una especie de pesadez y vértigos. Encierra el gas una gran cantidad de ácido carbónico y se inflama instantáneamente.

El crimen y la instruccion. Hé aquí una estadística curiosa, de la cual parece deducirse que hay una relacion entre la ignorancia y el crimen, creciendo este á medida de aquella:

«De 24.259 penados que existían en España en 1861, 46.755 no sabían leer ni escribir; 200 sabían leer, pero no escribir; 5.539 leían y escribían imperfectamente; 4.229 leían y escribían; 83 tenían instruccion de segunda enseñanza, 54 de la superior y 579 desconocida. En términos proporcionales, de cada 100 penados, 68'32 no sabían leer ni escribir, 0'82 sabían leer, pero no escribían; 22'82 leían y escribían imperfectamente; 5'07 leían y escribían con correccion; 0'35 poseían instruccion de segunda enseñanza, 0'22 superior y 2'39 desconocida.»

Lejos de nosotros la idea de negar que es muy conducente la instruccion bien dirigida de los pueblos á rebajar la estadística criminal; pero esto no quita para que advirtamos que nada prueban esos datos por sí solos. Si esa misma proporcion existiera entre las gentes honradas de la nacion, ó resultara mayor aun el número de las ignorantes, ¿qué se deduciría de esos aislados datos estadísticos? Y por otra parte, resultados como ese de la criminalidad no son debidos á una sola causa, y la deducción puede ser violenta y errónea. ¿Probaría algo esa estadística, si por otra parte se opusiera una en que, comparando las naciones más cultas con las más incultas, resultara en estas, ignorantes y sencillas, una criminalidad menor que en aquellas? Se abusa muchísimo de la estadística, y se admiten con escasa facilidad resultados obtenidos con ligereza extremada.

Exámenes en los establecimientos libres. Segun se dispone por un decreto reciente, los alumnos matriculados antes del primero de Julio próximo pasado en los establecimientos libres de enseñanza pueden examinarse y graduarse en los mismos hasta el 30 de este mes. No podía su-

ceder de otra manera teniendo en cuenta que el curso no termina hasta fin de Setiembre.

Rector y director á la vez. D. José Moreno Nieto que, como en otro lugar decimos, ha sido nombrado director general de Instruccion pública, conservará el cargo de rector de la Universidad central. Así parece haberlo dispuesto el claustro, desempeñando interinamente las funciones propias de aquel—y hasta que el Sr. Moreno descienda de la direccion á la rectoría—el actual vice-rector y decano de la facultad de derecho, D. Juan Antonio Andonaegui.

Nombramientos. Ha sido nombrado médico de sanidad del Puerto de la Habana D. José Arratia y promovido á practicante supernumerario de la armada el aspirante D. Gabriel Llamas Alonso.

La hora de la muerte. El Dr. James Finlason ha observado con mucho cuidado la hora de la muerte en un gran número de casos ya agudos, ya crónicos. En estos últimos, la muerte tiene lugar las más veces en una de las horas comprendidas entre las ocho y las doce del día, y entre las cuatro y las ocho de la mañana en las enfermedades agudas, ó bien, y es más raro, entre las cuatro y las ocho de la tarde. Son pues estas horas períodos críticos en los que, para prolongar lo más posible la vida del enfermo, es preciso vigilar mucho y sostener sus fuerzas por todos los medios que estén á nuestro alcance.

La cubeba y las oleo-resinas en la uretritis. El doctor Ferrand desecha del tratamiento de esta enfermedad, aun en su estado crónico, las inyecciones de líquidos más ó ménos astringentes y hasta cateréticos y recomienda por el contrario el empleo de la cubeba y de las oleo-resinas á dosis muy repetidas, doce ó veinte veces por día, prefiriendo sobre todo la primera sustancia, de la que administra 1 gramo cada hora. De este modo, dice, comienza á ceder la inflamacion á los quince ó veinte días y el enfermo queda completamente curado á los veinte ó veinte y cinco, no pasando nunca la uretritis al estado crónico. No deja de ser esto una opinion del ya citado doctor, que de seguro tendrá muchos impugnadores.

Por cortesía. Hácenos un comprofesor de cierta poblacion de Castilla la Vieja, la siguiente pregunta, rogando que la demos contestacion:

«Dividida la asistencia facultativa de beneficencia en un partido entre dos profesores, uno de medicina y otro de cirugía, ó lo que es lo mismo entre una plaza de médico y otra de cirujano, ambos titulares, las fiebres exantemáticas, la erisipela, las diversas manifestaciones reumáticas, localizadas en alguna articulacion ó en el sistema muscular, y el erup, ¿á cuál de dichos dos profesores incumbe la asistencia?»

Hallamos alguna oscuridad en la pregunta. No es lo mismo estar dividida la asistencia entre un profesor de medicina y otro de cirugía, que entre una plaza de médico y otra de cirujano; porque puede muy bien ser médico asimismo el que desempeña esta, ó sino médico facultativo de segunda clase ó habilitado. La cuestion es de atribuciones, es de autorizacion legal, es de diploma: si el que desempeña la plaza de cirujía se halla legalmente autorizado para el tratamiento de todas las dolencias humanas, no hay porque privarle de ese derecho; pero la asistencia corresponde al profesor de medicina, y solo voluntariamente y de un modo digámoslo así *oficioso*, puede hacerla el de cirugía, suponiéndole autorizado.

Téngase presente. Dos médicos de Milan han sido condenados por el Tribunal correccional al pago de una multa de 50 liras (50 pesetas) por no haber denunciado ciertas heridas inferidas en un duelo. En vano alegaron el deber en que se creían de guardar el secreto profesional: la ley ha sido aplicada inexorablemente.

Fisura de ano en un niño de diez y ocho meses. Un hecho raro refiere el Dr. Hyde Houghton, en *The British Medical Journal*. Las fisuras de ano [que hasta ahora solo se habían observado en edad bastante avanzada, acaban de ser observadas en un niño de pocos meses, de constitucion delicada y sujeto á una constipacion tenaz desde su nacimiento. Ni los purgantes, ni los enemas, ni el cambio de régimen producían ningun efecto duradero; tanto que, en el mes de Noviembre último, el enfermo pasaba dos, tres ó más días sin defecar, y cuando lo verificaba, era con acompañamiento de dolores que le obligaban á retraerse de satisfacer aquella

necesidad. Además, los excrementos salían teñidos de sangre. En vista de esto, Houghton cloroformizó al niño y pudo observar en la margen del ano una pequeña fisura, sobre la que hizo una incisión superficial. El alivio fué inmediato y desde el día de la operación todos los síntomas se desvanecieron, haciéndose las cámaras fáciles y regulares. Este hecho es de suma importancia para el tratamiento, difícil las más veces, de la constipación en los niños; pues indudablemente algunos de estos casos dependerán de las mismas causas que el que acabamos de citar.

Centenar del descubrimiento de la vacuna. Con motivo del primer centenar del descubrimiento de la vacuna, acaba de abrirse una suscripción para levantar un monumento científico al inmortal Jenner, que consistirá en un magnífico volumen infolio con grabados sobre madera, debidos al buril del inteligente J. Brown, y cuyo precio será de 30 francos para los suscritores. A la cabeza de la obra irá colocada la lista de los suscritores fundadores por su orden gerárquico. Dicho libro se repartirá á fin del presente mes, y sólo se admiten suscripciones hasta el día 25.

El carbonato de amoniaco y el ioduro de potasio en la sífilis. M. F. Mc'Svreeny propone añadir al ioduro de potasio el carbonato de amoniaco, con el objeto de aumentar la acción terapéutica del primero de estos medicamentos, y dice, que si á 30 centigramos de esta sustancia se añaden 18 de carbonato de amoniaco, produce los mismos efectos que 48 centigramos de ioduro potásico solo. Aconseja usarlo así en la sífilis y en las diversas enfermedades en que ese preparado del iodo está indicado, pues según él son muy ventajosos los resultados que se obtienen.

Otro cuerpo extraño en el estómago. Poco hace ocupó mucho á la prensa médica parisiense el hecho de haberse tragado un hombre un tenedor, y con tal motivo se refirieron varios casos análogos, y aun más extraordinarios. Ahora se asegura que en el Hôtel-Dieu de Montpellier se ha tragado un enfermo un termómetro que cierto alumno había dejado encima de su cama.

Nombramiento. Ha tomado posesion del cargo de bibliotecario de la Facultad de Medicina de la Universidad Central, nuestro querido amigo el Dr. D. Joaquín Malo y Calvo, antiguo empleado en el ramo, y que ya antes de ahora desempeñó con acierto y ocupó por algunos años este mismo puesto.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de practicante de medicina en el Hospital civil de Santiago de la ciudad de Vitoria.

Las solicitudes deberán dirigirse al señor secretario de la Junta directiva de dicho Hospital, hasta el 31 de Octubre del corriente año.

Los aspirantes serán mayores de 18 años, solteros, de buena salud y conducta, sujetándose á un examen de aptitud ante los facultativos de servicio en dicho establecimiento. Acompañarán las relaciones de méritos, servicios y certificados de buena conducta.

Las condiciones y sueldos estarán de manifiesto en el Hospital.

Vitoria, 8 de Setiembre de 1874.—Por acuerdo de la Junta su individuo, Secretario interino, Juan de Galindez y Fallares. (201)

Lo están. La de médico-cirujano de Quintanilla del Coco y un anejo (Búrgos); su dotacion 70 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de cirujano de Tolbaños de Arriba (Búrgos); su dotacion 75 fanegas de trigo, 4.000 rs. en metálico, una carga de leña por vecino y casa gratis. Las solicitudes hasta el 3 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Adrados (Segovia); su dotacion 100 pesetas por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 14 del corriente.

—La de médico-cirujano de Gomez Serracin (Segovia); su dotacion 125 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con las familias pudientes. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de médico-cirujano de La Gineta (Albacete); su dotacion 4.000 pesetas por los pobres y las iguales con los ricos. Las solicitudes hasta el 14 de Octubre.

—Las dos de médico-cirujano de Zafra (Badajoz); dotadas cada una con 1.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 7 de Octubre.

—Las dos de médico-cirujano de Malagon (Ciudad Real); dotadas cada una con 4.000 pesetas por la asistencia gratuita de 300 familias pobres entre ambos y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Octubre.

—La de médico de Pozo Rubio (Cuenca); su dotacion 500 pesetas por la asistencia de los pobres y 2.000 de iguales. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico-cirujano de Alcanía (Málaga); su dotacion 4.500 pesetas por la asistencia gratuita de 450 familias pobres y 4.500 por la de las acomodadas. Las solicitudes hasta el 16 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Castro-Urdiales (Santander); su dotacion 500 pesetas por la asistencia de los pobres y del hospital y 500 por la asociacion de pescadores. Las solicitudes hasta el 16 de Octubre.

ANUNCIOS.

MANUAL DE PARTOS

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO DE CORTEJARENA Y ALDEVÉ

Segunda edicion corregida y aumentada.

Se vende á 20 rs. en las librerías de los Sres. Bailly-Bailliere, y Moya y Plaza, y en casa del autor, calle del Príncipe, número 27, Madrid.

FOLLIN.—Tratado Elemental de Patología Externa.—Se han repartido el primero, segundo y tercer cuadernos.

Se suscribe en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (P. L.)

SAPPEY.—Tratado de Anatomía Descriptiva, segunda edicion enteramente refundida.—Se ha repartido el primero, segundo y tercer cuadernos.

Se suscribe en la librería de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (P. L.)

CHOCOLATES MEDICINALES.

RECOMENDADOS POR LOS PRINCIPALES MEDICOS DE ESPAÑA.

DEPÓSITOS: Laboratorio químico, Carretas, 14, Madrid,

y en las principales boticas de España.

- 1.º **FERRO-MANGANOSO.**—Se aplica con éxito en la pobreza de la sangre, irregularidades en los menstruos, flujo blanco, opilacion, etc.
 - 2.º **HIPOFOSFATO DE CAL.**—En la raquitis, afecciones del pecho, asma, tisis incipiente, enfermedades de los huesos, facilita la dentición, etc.
 - 3.º **ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.**—Especial en el vicio escrofuloso, raquitis y demás enfermedades en que se recomienda este aceite. Tiene el sabor y olor de los buenos chocolates alimenticios, á pesar de que cada onza contiene una cucharada de aceite.
 - 4.º **DIGESTIVO.**—Se aplica á las afecciones del estómago, regulariza y facilita la digestion, neutraliza los ácidos, calma los dolores del estómago y evita los vómitos en el embarazo. Se vende á 16 rs. libra.
 - 5.º **ANTIHEMÉRICO.**—Especial en las afecciones cutáneas.
 - 6.º **VERMIFUGO.**—Especial para las lombrices y la ténia ó solitaria.
 - 7.º **PURGANTE.**—En cajitas de dos pastillas, á 2 rs. caja.
- Los demás, en cajas de 4 onzas, á 4 rs.; de 8 onzas, á 6 rs. y de 16 onzas, á 12 rs. Para más detalles véase el prospecto especial, que se da á quien lo pida.

(202)

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad. — NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de **copaiba**, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no efecte ninguna excepcion. — La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos. — PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente **EL VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES** En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del útero, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles o insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginosos.

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas o no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^{ia}, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.



Verdaderos GRANOS de SALUD del doctor FRANCK

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma **A. ROUVIERE**, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

EN 4 COLORES

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

BAÑOS DE PENNÈS

Reconstituyentes, estimulantes y sedativos
LOS MAS EFICACES

Aromáticos y minerales, experimentado su buen éxito en quince hospitales, contra la pobreza de la sangre, agotamiento de las fuerzas y los dolores reumáticos.

Reemplazan tambien los baños ferruginosos, iodurados o sulfurosos y especialmente los baños de mar.

Depósito principal, rue des Ecoles, 49, París.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. — En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — BARCELONA, Sres. Borrell h^{os}.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma **Leperdriel**.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

VINO DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRODUITS HYGIÉNIQUES DU DOCTEUR DELA BARRE

AVISO IMPORTANTE

TODO FRASCO DE JARABE DELA BARRE, llamado JARABE DE DENTITION, con el cual se friccionan las encías de los niños que echan los dientes, que no lleve la firma del Dr. Delabarre, es una falsificación. — Precio: 46 rs.

PAPILLA ALIMENTICIA HIGIENICA. — Para los niños, convalecientes, personas debilitadas y ancianas. — Precio: 47 rs y 41 rs.

CIMENTO DE GUTA-PERCHA. — Para emplomar con facilidad uno mismo sus muelas cariadas. — Precios: 43 rs y 9 rs.

MIXTURA DESECANTE Y MIXTURA CLOROPENICA para secar la caries antes del emplomage. — Precios: 9 rs y 42 rs.

PARIS: Depósito central, 4, rue Montmartre.

MADRID, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor á bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra)

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince dias, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros paises. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 46 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3.893.)

VINO DE CHASSAING CON PEPSINA Y DIASTASA

CONTRA LAS
AFECCIONES DE LAS VIAS DIGESTIVAS
París, 6, avenue Victoria

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{la}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: *verde mar, gamuza, habana y lila*. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de *Alquitran* con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERTIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoniaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

Para España y Colonias, sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

M^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M^a DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega—Precio, 7 rs. (A)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON
OBSERVACIONES GENERALES
SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31, bajo.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de medio kilogramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A.)

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, á la *Agencia franco-Española*, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

ALCOHOL DE MENTA DE RICQUES

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos. (A)

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.—Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs. pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurárlas, puesto á bordo de este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (*Oleum jecoris assei optimum*), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, 1 thlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norvege) el 14 abril 1874
P. C. HOEL.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA del Dr. Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, *Agencia franco-española*, 31; por menor á 24 rs. señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

Polvos divinos antifagedénicos, Precio 10 rs.—Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la *Agencia franco-española*, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.